TUS NÚMEROS MÁGICOS

Método interpretativo de
señales numéricas

SWAMI MANUEL

Primera edición: Abril 2022

ISBN: 9798434678612

© Del texto: Swami Manuel

© Maquetación: Swami Manuel

@ Diseño de cubierta: E.S.B.

TUS NÚMEROS MÁGICOS

MÉTODO INTERPRETATIVO DE SEÑALES NUMÉRICAS

Swami Manuel

DEDICATORIA

Al lugar mágico donde encontré las respuestas , Sardinia.

Gràcies Alghero
Grazie Sassari
Grazie Cagliari

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN9

I. EL ORIGEN DEL MÉTODO

1. LAS SEÑALES NUMÉRICAS17
2. EL ORIGEN DE LAS SEÑALES NUMÉRICAS25
3. DHARMA31
4. LAS REVELACIONES35
5. ATANDO CABOS39
6. OTRA PIEZA DEL PUZLE45
7. EL REENCUENTRO51
8. TU NÚMERO ÁUREO57
9. QUÉ TENGO75
10. LOS NÚMEROS ASESINOS83
11. CUANDO UN NÚMERO ES UNA SEÑAL93

12. GRACIAS LECTOR97

II. EL MÉTODO

1. ¿QUÉ NECESITAS?101
2. TU ESPACIO PARA LA INTERPRETACIÓN111
3. EL MÉTODO 115
4. ¿QUIÉN ESTÁ CAPACITADO PARA INTERPRETAR LAS SEÑALES? 121
5. EJERCICIOS MEDITATIVOS 129
6. ANÁLISIS DE RESPUESTAS133
7. REPETIR PREGUNTAS Y PREGUNTAS ENCADENADAS139
8. ¿CÓMO REALIZAR PREGUNTAS SOBRE OTRO TEMA EN LA MISMA SESIÓN?145
9. QUÉ HACER SI SE TIENE DUDAS147
10. INTERPRETACIÓN DE LAS SEÑALES RECIBIDAS POR OTRAS PERSONAS149
11. SI ERES TERAPEUTA DE ENERGÍAS151
12. LA MENTE155
13. INDUCCIÓN PARA RECIBIR UNA SEÑAL NUMÉRICA SOBRE UN TEMA157
14. RESUMEN PARA IMPACIENTES 163

PREGUNTAS FRECUENTES165

EPÍLOGO170

INTRODUCCIÓN

Es increíblemente curioso lo que ocurre con los números que vemos repetida e insistentemente durante ciertas épocas, que creo que ha llegado el momento, con la experiencia que tengo acumulada, de adentrarme en ese mundo de señales tan insistentes que recibimos.

Los negacionistas de las energías (que tienen todo su derecho a serlo) pese a « padecer » también esa lluvia de señales, argumentan que son casualidades o sencillas reacciones cerebrales ante números curiosos. Creo que, en muchos casos, en el fondo de esa negación, se encuentra cierto miedo a cambiar las premisas mentales implantadas por la educación social, sobre lo que se considera correcto o incorrecto.

El resto, los que no creemos en esas continuas casualidades, buscamos explicaciones a lo que consideramos señales. Su interpretación se está convirtiendo en una amalgama de teorías y es por esta razón por la que me decido a escribir mi opinión desde su origen (tema controvertido) hasta su posterior interpretación.

Como muy bien habrás pensado, es un tema de causalidades no de casualidades. La visión de esas señales es una causa derivada de la interacción entre lo físico y lo álmico, entre el mundo exterior y el mundo interior regido por el alma.

Tu alma, nuestra alma, tiene una experiencia de miles y miles de años. En este momento habita en ti y eres tú. Anteriormente ha habitado en miles y miles de estados diferentes, en seres vivos, en objetos inertes, en brisas, en luz, en agua… Tu alma quiere comunicarse contigo para seguir avanzando; quiere que esos dos aspectos que en este momento tenemos (cuerpo y mente por un lado y alma por otro) tengan la mejor y más fluida relación posible. Desde mi visión hinduista, a tu alma le conviene también interactuar contigo. Cada vida es una prueba evolutiva, y en ellas, nuestra alma aprende, se desarrolla, avanza hacia el soñado Nirvana.

En cada vida tienes una serie de cualidades que eres capaz de desarrollar. Tu alma te puede ayudar pero la comunicación con ella no es fácil, ni debe serlo. Comunicarse con el alma, con su infinita inteligencia, requiere esfuerzo, y es precisamente ese esfuerzo la vía de comunicación. Todo ejercicio energético positivo rompe las barreras que impiden una relación estrecha con el alma. Que triunfes en tus proyectos nobles, que sientas paz, que te valoren, que tomes decisiones adecuadas, que tengas amor en tu vida, etc. es maravilloso para ti y para tu alma. El triunfo (referido en su sentido amplio, no solo económico) es consecuencia de la toma correcta de decisiones.

En un estudio desarrollado por la empresa Huawei, cada día se toman unas 35.000 decisiones, la mayoría automáticas y únicamente un 1% de las decisiones (350 decisiones) se toman de una forma plenamente consciente.

Edward Lorenz, matemático y meteorólogo estadounidense, acuñó el concepto de efecto mariposa. En una famosa charla titulada «¿Puede el batir de las alas de una mariposa en Brasil dar lugar a un tornado en Texas? » creó la famosa teoría de causa/efecto. Entre otras perlas de esa charla expuso un ejemplo: « Por perder un clavo, el caballo perdió la herradura, el jinete perdió al caballo, el jinete no combatió, la batalla se perdió, y con ella perdimos el reino ». Este concepto define la importancia de las decisiones, ya no en el equilibrio universal (que también) sino a nivel personal. Cada decisión provoca un efecto.

Detalles, que en principio nos parecen insignificantes, como elegir qué camisa ponerse, en qué lugar pedir un café, qué recorrido escoger para ir a un lugar, qué comer, etc. pueden cambiar tu vida. ¿Acaso no es cierto que muchísimas parejas se han conocido en un recorrido impredecible de casualidades? ¿Cuántas ideas de negocio han aparecido por haber estado en un lugar que no solemos frecuentar? Si lo analizamos, es realmente habitual. Hoy en día, por ejemplo, ¿cuántas vidas han dado un cambio radical por un simple post que se ha visto en una red social? Estos son algunos ejemplos de situaciones comunes, que ejemplifican claramente la importancia de las decisiones que se toman cada día, y, como consecuencia de ellas nace la

esencia de este libro: interpretar las señales numéricas para tomar las decisiones que pueden llevarte al éxito.

Esta obra es una colaboración a ese fin, lograr ese objetivo de fluidez entre lo físico y lo álmico en el aspecto de interpretar las señales numéricas que a veces parecen gritos insistentes del alma para que reaccionemos.

Explicaré un método de interpretación que llegó a mí de una forma curiosa y poco habitual. Puede que este método sea considerado un juego, y me encanta que así sea. Qué mejor forma puede haber de comunicación con el alma que la alegría y la curiosidad de un juego. Un juego que, como veremos, es de una fiabilidad asombrosa.

Es inevitable que mis opiniones sobre este tema estén influenciadas en general por las filosofías orientales, con las que me siento más cómodo. Tengo mayor conexión especialmente con la filosofía hinduista.

El libro consta de dos partes, la primera explica el origen, cómo llegó a mí este método; define las señales numéricas e introduce una pieza clave que te va a encantar: tu número áureo. La segunda parte es totalmente práctica, explica el método con claridad, intentando eliminar al máximo las dudas que se puedan generar al utilizarlo. Incluso hay un capítulo en el que se reduce el método a unas pocas líneas para los que sufren del síndrome de inmediatez (aquellos que desean saber lo máximo invirtiendo el mínimo tiempo).

Este libro está escrito para leerlo entero, pero ni en eso me veo capacitado para poner normas, así que tienes tres opciones: leerlo completo, leer solo la segunda parte práctica, o leer la guía rápida. Es evidente que leyéndolo entero será más sencillo que lo interiorices y en consecuencia los resultados serán mucho más fiables.

Cómo en el resto de mis libros, veréis párrafos en cursiva que son comentarios paralelos al texto.

Deseo que disfrutes de este libro y que sus aplicaciones te hagan resolver dudas y tomar decisiones acordes con tu alma. En definitiva, ser un poco más

feliz gracias a la felicidad que otorga la coherencia entre el alma y las acciones.

Esta obra ha sido escrita desde el verano del 2021 hasta a principios del 2022 en Sardinia (Italia), la Segarra (Lleida), Cairo y Valle del Nilo (Egipto) Quito (Ecuador), Islas Santa Cruz e Isabela (Galápagos, Ecuador) y Bogotá, Medellín y Cartagena (Colombia). No tengo ninguna duda que el respirar culturas y latitudes diferentes me ha ayudado a desarrollar con mayor intensidad su contenido.

La Segarra (Lleida)
Febrero del 2022

I

EL ORIGEN DEL MÉTODO

1

LAS SEÑALES NUMÉRICAS

Este libro es consecuencia de una serie de señales claras e intensas que voy a relatar. Seguro que muchos de vosotros habéis tenido experiencias similares.

El pasado 26 de julio del 2021, me encontraba en la estación de tren de Alghero (Sardinia). Estaba sentado en un banco y para hacer tiempo miré mi teléfono dispuesto a contestar los whatsapps acumulados A causa de haber estado desconectado durante un tiempo. Hacía unos días había publicado en mis redes un video hablando superficialmente de las señales numéricas, de su importancia y de su interpretación. Aconsejaba la meditación como método para interpretar esas señales. Leí entre todos los mensajes y entre ellos había uno comentando que había visto el video justo a las 11:11. Mis ojos, de una forma automática se dirigieron al reloj del móvil y eran exactamente las 14:41. Miré hacia el cielo y sonriendo pensé qué diablos me querían decir esos números. El tren hacia Sassari llegó a las 15:15… Las 14:41 quedó grabado en mi cabeza y lo repetía mentalmente, sin quererlo. Jugaba con esos números, los cambiaba de orden, me daba cierta paz hacerlo, me ayudaba a relajar la mente.

A esa hora debería haber estado en un autobús en dirección al aeropuerto de Alghero en lugar de dirección a Sassari, pero una imprevista huelga provocó que me anularan el billete de regreso a Barcelona. Hasta dos días después no tenía previsto coger otro vuelo, tiempo que decidí aprovechar para visitar algunas ciudades de esa maravillosa isla.

Sentado en ese banco de la estación comprendí que no era casual y que así debía ser. Mis sensaciones eran extrañamente positivas, sabía que algo importante iba a ocurrir.

Los días anteriores fueron todo un regalo, tenía muchísimas ganas de recorrer una parte de esa isla mediterránea y, en especial, la ciudad de Alghero. Pasear

por sus calles adoquinadas repletas de historia, admirar los magníficos edificios, disfrutar del frente marítimo amurallado y sentarme en sus encantadoras terrazas… fue una experiencia que superó mis expectativas. Alghero es una ciudad hermanada históricamente con mi tierra, Catalunya y así me sentí: como en casa.

El efecto alas de mariposa vino a mi mente al releer el párrafo anterior. Un trabajador de una aerolínea sintió que lo trataban injustamente, expuso como se sentía a sus compañeros, quienes decidieron realizar una huelga y en consecuencia yo no pude regresar. Entonces, decidí investigar sobre señales numéricas, logré crear un método y escribir un libro al respecto y espero que muchas vidas cambien a bien con la colaboración de mi obra.

Una decisión de un directivo de una aerolínea en Italia puede provocar que miles de vidas cambien en todo el mundo (sé que suena optimista pero estoy convencido de que mucha gente aplicará este método).

El viaje duró apenas 40 minutos y en la estación de Sassari esperé el tren que iba en dirección al sur, a Cagliari, la capital. Iban a ser más de tres horas de viaje que aproveché para experimentar sensaciones sobre el misterio de los mensajes que contienen los números.

Lo más sorprendente que me ocurrió durante ese trayecto lo relataré más adelante.

Me disculpo por esta introducción sobre la situación en la que me encontraba cuando decidí ahondar en la forma de interpretar esos mensajes. Para mí, todo eran señales que indicaban algo. Algo iba a suceder.

Los números que nos llaman la atención de forma inesperada, las señales numéricas, suelen ser los que vemos en el reloj, en las matrículas de coches, pero también la hora a la que te sueles despertar sin razón aparente, referencias de artículos, números de teléfono…incluso que tu like a una publicación sea un número curioso. Algo que no podemos definir hace que les prestemos nuestra atención. Un impulso interior nos empuja a ello.

Durante el día vemos miles y miles de formas, números, letras, colores, luces, sombras… La gran mayoría sencillamente están ahí formando parte del entorno y no atraen particularmente nuestra atención. Pero de golpe, de entre toda esa inmensidad de estímulos, uno en concreto capta nuestra atención, un número. Fíjate cuando estés paseando, cuántas formas, letras, colores hay, cuanta información procesa tu mente de forma automática. Es como una inteligencia interior que administra todo lo que forma tu entorno en un « segundo plano » que casi no interactúa con tu « primer plano ». De golpe, algo de ese segundo plano pasa a un primerísimo plano. Si ese algo es un número, puedes estar delante de una señal numérica.

El sistema numérico actual, decimal y posicional (cada número tiene un valor según la posición donde se encuentre) nació hace unos 2.500 años en la India. Fueron los árabes quienes lo introdujeron en Europa. Anteriormente, hace casi 10.000 años, los egipcios tenían su propio sistema numerológico/jeroglífico. Los sumerios desarrollaron hace 6.000 años su sistema en base al número 60, responsable de la actual medición del tiempo (60 segundos forman un minuto y 60 minutos forman una hora). La magia de los números cautivó a grandes mentes de la humanidad como Pitágoras, uno de los filósofos más controvertidos de la historia y posiblemente el primer matemático puro. Frases suyas como « El número es la sustancia de todas las cosas », « El número gobierna el Universo » o « El número es el gobernante de las formas e ideas y la causa de los dioses y demonios » pueden darnos una idea de su concepción del significado de los números más allá de su simple significado matemático. Parece como si Pitágoras encontrara en los números una analogía con el ser humano. El ser humano tiene una parte física y una parte álmica y los números tienen una parte física y una parte mágica que, según él, rige todas las cosas. Pitágoras y los pitagóricos debieron descubrir la esencia y el significado oculto de los números.

Es posible que los pitagóricos descubrieran que los números son también el idioma del alma para comunicarse con las personas.

Creo firmemente que así debe ser. El alma se comunica con lo físico de muchas formas, principalmente relacionadas con el mundo de las sensaciones. Sentirse por ejemplo en paz, es una forma de comunicación con el alma ya que esta transmite al físico que nuestros actos son coherentes y en consecuencia no hay conflicto. Pero el alma se comunica de muchas más formas y una de ellas es la comunicación numérica. El alma llama nuestra atención ante números que aparecen de forma esporádica. El alma nos hace mirar hacia un punto donde se encuentra un número concreto, nos hace mirar la hora cuando el reloj marca unos números poco habituales o nos repite una y otra vez de la forma que sea el mismo número o la misma serie de números.

Esos mensajes misteriosos suelen ser números curiosos. Los más llamativos son los números espejos que vemos en las horas o en las matrículas de los coches. Llamamos números espejos a aquellos que muestran un número seguido del mismo de forma inversa, como por ejemplo en las horas 21:12, 24:42, también en matrículas de los coches, o en otros lugares como 9449, 2222… Es muy común y conocido el concepto de números capicúa (del catalán *cap i cua*, que significa cabeza y cola, lo que vendría a querer decir que empieza y acaba igual) relacionados con la buena suerte. Pero los mensajes numéricos no solo tienen que ser espejos o capicúas, creo que cualquier número, aunque no tenga la singularidad de los mencionados, si aparecen de forma repetitiva, son mensajes que podemos descifrar.

Sentado en el andén esperando el tren, pensé en escribir un pequeño libro sobre el tema para poner orden a mis experiencias. Escribir y ordenar lo que he experimentado hasta el momento hace que se vea todo más claro para seguir avanzando. Es una forma de saber en qué punto estamos. Lo aconsejo como método para deshacer bloqueos. Escribir, hacer listas, ordenar sobre un papel… es una terapia magnífica para tomar decisiones.

En el siguiente capítulo vamos a ver por qué unas personas reciben esos mensajes y otras personas no los reciben o no son conscientes de ellos.

2

EL ORIGEN DE LAS SEÑALES NUMÉRICAS

Algo importante que he aprendido y puesto en práctica (la teoría prácticamente todos la sabemos) es la importancia de la coherencia en los actos diarios con respecto a lo que el alma siente. En mi primer libro *EVOLUTIO 144 formas de descubrir tu energía* dediqué varios de sus 144 capítulos a hablar de la coherencia y su importancia. Es realmente difícil una conexión con lo espiritual, con lo universal, si vivimos de espalda al alma. El alma no solo es parte importantísima de la vida sino que es la base de la felicidad. Si vivimos actuando de forma distinta a lo que sentimos (ese sentir muchas veces es un mensaje del alma) difícilmente podremos interpretar las señales que continuamente nos rodean.

Es muy difícil una coherencia total, pero sí que es muy posible alcanzar una gran coherencia en nuestro día a día. La finalidad de este libro no es hablar sobre cómo conseguir la coherencia, no obstante estoy convencido que con un pequeño esfuerzo de autocrítica llegaremos a valorar y corregir aspectos de nuestro comportamiento que, inducidos, la mayor parte de las veces, por influencias sociales y del entorno, pueden estar alejándonos de esa coherencia deseada.

En el capítulo 20 de *EVOLUTIO* hablo del concepto de las tres almas. El alma del corazón, que es la principal; el alma de la mente, que recibe instrucciones del alma del corazón, pero que está influenciada por todo lo externo, y, por último, el alma de las manos, que es la que ejecuta las acciones. La diferencia entre lo emitido por el alma del corazón a lo realizado por el alma de las manos es lo que determina la coherencia.

Al meditar, por ejemplo, entablamos una conversación energética con el alma, conectamos con ella. Es otra de las grandes ventajas de la meditación, nos permite escuchar con un poco más de claridad lo que nos dice el alma.

Sea por la razón que sea, esa comunicación no es fácil. Aunque cuesta entender por qué nuestra alma no se comunica con nosotros con más claridad, habrá que confiar en las razones de su hermetismo. Sus miles de vidas anteriores (ni imaginamos cuánta inteligencia acumula) son garantía para creer que esa reserva es conveniente para avanzar. Pero hay algo muy claro: a tu alma le interesa tu evolución.

Es momento, una vez aclarada mi postura sobre la cuestión de la coherencia, de lanzar una primera tesis sobre el origen de las señales numéricas que recibimos. Creo firmemente que esas señales no vienen de otros planetas, ni de ángeles, demonios o dioses, o al menos en su mayoría. Creo rotundamente que:

La mayoría de las señales numéricas provienen de nuestra propia alma.

Son mensajes relacionados con preocupaciones o decisiones presentes. Interpretar esos números puede ayudar a resolver situaciones de la vida.

La coherencia con el alma hace que esas señales sean más abundantes. Es curioso observar cómo las personas que tienen una mente más abierta hacia todo lo espiritual (signo de trabajo de coherencia) suelen ser los que más señales numéricas ven. Cuando comento con personas que, con todo su derecho, no tienen interés por temas espirituales, parece como si hablara de cosas extrañas que nunca han experimentado.

Tengo que hacer un inciso de respeto hacia quién no tiene interés o no cree en temas de espiritualidad. No quiere decir que su alma en esta vida vaya a hacer un retroceso, de eso dependerá el Karma (acciones) que haga en su día a día. Conozco gente realmente maravillosa apartada completamente de la espiritualidad pero con una evolución espectacular. Sencillamente o este momento no es el oportuno o en esta vida no toca.

Así que, ¡buenas noticias! si estás leyendo estas líneas, sin duda estás transitando por la senda que dirige a la coherencia con el alma. Eres una persona cualificada para preguntarle a tu alma el significado de las señales que recibes. Esta debe ser una de las razones por la que unas personas reciben

estos mensajes y otras no. Ojo, no quiero que esta afirmación pueda ser considerada como clasista. No quiero decir en ningún momento que las personas que no reciben esas señales están atrás en el proceso evolutivo espiritual, ni mucho menos. Cada vida es una experiencia del alma y es perfectamente posible que una persona que en esta vida no demuestra ningún interés ante cualquier tema espiritual, sea un alma más avanzada que la mayoría. Pero en este tratado nos ocupamos de personas, como tú y yo, que en este momento presente vivimos y compartimos el interés por estos temas.

La coherencia reconozco que plantea muchas dudas… ¿Qué normas la rigen? El alma, como he dicho, es sabia, y tiene unos códigos de conducta que intenta transmitir continuamente. Esos códigos o reglas son los que las filosofías de origen Indio (Hinduismo, Budismo, Jainismo, sijismo) llaman Dharma. Para tener una comprensión sobre el tema que nos ocupa, debemos adentrarnos, aunque sea superficialmente, en el profundo concepto del Dharma.

3

DHARMA

Es muy necesario explicar el concepto de Dharma. Simplificando al máximo, y disculpándome por su excesiva sencillez. Dharma son las leyes, normas, códigos o como se quiera llamar, del buen hacer, del buen actuar. Es la conducta correcta que no daña a los demás, a nosotros mismos y a la naturaleza. Seguro que os vienen a la cabeza muchas religiones, no solo las procedentes de la India que aplican este concepto.

Toda religión tiene sus normas de comportamiento para alcanzar la salvación, la liberación o como cada una de ellas quiera llamarlo. Todas dicen que esa es la forma de comportarse, de actuar bien. Es una característica que comparten todas las religiones y filosofías, que a la vez puede provocarte dudas ya que a menudo las normas son muy diferentes de una religión a otra. Entonces… ¿Cuál es el Dharma real? ¿Qué Dharma es el correcto? Mi opinión es que hay muchos Dharmas, no uno único. Cada persona puede tener su propio Dharma según sus circunstancias, aunque siempre respetando las premisas de no dañar.

Explicado de otra forma, el Karma positivo (las acciones positivas que realizamos), es consecuencia de aplicar el Dharma. Cuando una acción que se realiza no es positiva al dejar de lado el Dharma, se crea el famoso Karma negativo de terribles consecuencias en nuestra evolución.

Sin embargo no te preocupes, como he escrito en el capítulo anterior, el alma es todo un compendio de sabiduría y conocimiento dhármico. Por ello es tan importante trabajar la relación con ella. Cuanto más intensa sea esa relación, más fácil y con menos esfuerzo seguiremos el Dharma. Como consecuencia de la coherencia con el alma aparece la paz interior. Esta consecuencia, la paz interior, es importantísima para el tema que nos ocupa. Las señales aparecen con más facilidad y su interpretación está más cercana al poseer algunos

momentos de paz interior. La secuencia para ser un buen receptor e interpretador de señales numéricas queda de esta manera:

Secuencia:
Dharma - Buen Karma - Coherencia - Paz Interior – Facilidad de recepción e interpretación de señales

Debo aclarar que el concepto de paz interior es abstracto. No he tenido la fortuna de conocer a nadie que la posea de forma total y continuada. Seguro que deben existir personas súper avanzadas que la sientan constantemente. Personalmente prefiero definirlo como « momentos de paz interior ». Es similar al concepto de felicidad. Podemos tener momentos de más o menos felicidad, pero ser completamente feliz lo veo casi utópico (seguro que soy una persona a la que le falta mucho por avanzar espiritualmente).

En mi caso, lo que ocurre en mi entorno, en el mundo, me afecta y me resta paz. Las injusticias me generan una reacción interior más « guerrera » que « pacífica ». Creo que así debe ser. Tenemos la oportunidad de vivir esta vida física para interactuar con ella, no para aislarnos de todo lo que ocurre en el mundo. Si está en nuestra mano luchar contra una injusticia o ayudar a alguien, aunque en los primeros momentos pueda desaparecer esa paz como consecuencia de la indignación o pena, la acción (karma) para intentar ayudar, es generadora de coherencia y en consecuencia de paz interior.

La paz interior es maravillosamente oscilante

En las corrientes espirituales orientales, es este un tema de mucha controversia. Hay movimientos que ven necesaria la no acción, pues el Nirvana se alcanza cuando desaparece la acción, la liberación del karma (cuando te liberas de tener que realizar acciones). Otros movimientos partidarios de la no acción ante por ejemplo una injusticia, como en el Taoísmo también abogan por no actuar ante un conflicto. Habréis escuchado en muchas ocasiones la famosa frase « deja que las cosas fluyan » ante un problema, proyecto o situación. Su origen es resultado de esta forma de pensar. Para mi es una actitud peligrosa pues puede servir de excusa

perfecta para seguir llevando la etiqueta de « persona espiritual » sin tener que realizar acciones ante situaciones injustas. El « no hacer » para conseguir es un concepto que no comprendo.

*El maravilloso libro del Tao (*Tao Te Ching*, de Lao Tzu) se escribió en una época complicada en la antigua China, una época violenta en la que muchos territorios estaban ferozmente enfrentados. En parte es un libro del buen ciudadano que debe delegar la acción al buen gobernante. Es un maravilloso escenario utópico el no tener que realizar acciones ante una injusticia pues el gobernante no permitirá las injusticias. Desgraciadamente, para mí, un humilde lector de textos sagrados, esa maravillosa quimera sigue siendo eso, una utopía.*

4

LAS REVELACIONES

En el tren de Sassari a Cagliari, aproveché que el vagón estaba vacío para ubicarme en una mesa con cuatro asientos. Dejé un libro y mi móvil en la mesita y me dispuse a disfrutar del paisaje. Me encantan los viajes en tren. Considero el poder hipnótico de ver el paisaje pasar desde una posición cómoda un tipo de meditación. Estaba tan relajado que empecé a sentir sueño, así que cerré los ojos dispuesto a descansar.

Al abrir los ojos, en frente de mí se había sentado una mujer que estaba escribiendo en unas pequeñas hojas. Cuando acababa de escribir, las doblaba inmediatamente. Levantó su mirada, sonrió y siguió con su tarea. Colocaba las pequeñas hojas, una vez dobladas, a su derecha, perfectamente ordenadas. La curiosidad hizo que la observara y me sentí sorprendido de nuevo ante su mirada, me disculpé y disimulé mirando el paisaje nuevamente. Pude observar, sin embargo, que había nueve hojitas dobladas enfrente de ella y, que con mucha calma, como si de una ceremonia se tratara, las ordenaba una y otra vez.

De nuevo cerré los ojos y en lo que creo que eran sueños vi la imagen de las hojitas que cambiaban de posición una y otra vez, pero en esta ocasión era yo quien las colocaba ceremonialmente.

Sobre los sueños se ha escrito tanto y tan variado… Desde mi punto de vista y siguiendo con mi creencia absoluta de que cada persona es un universo de circunstancias, los sueños no pueden ser interpretados a nivel general. Dos mismos sueños que han sido vividos (sí, vividos) por dos personas diferentes pueden tener significados completamente distintos. ¿Cómo puede tener el mismo significado un sueño si la persona vive en Barcelona o en Calcuta? ¿Si es un niño o una anciana? ¿Cómo puede significar lo mismo soñar con agua o con un escorpión si una persona vive en un Tiébélé o en Medellín? La generalización del significado de los sueños es un tema que no comparto.

Para analizar un sueño, hay que hacer un profundo análisis de las circunstancias, entorno y anhelos de quien lo sueña. Es solo así cuando se puede acceder a las pistas que representan los sueños. Es mi humilde opinión, no soy nadie para criticar tantos y tantos libros escritos sobre la interpretación de sueños desde el punto de vista general. Seguro que han hecho mucho bien y han dado buenas interpretaciones.

Me desperté cuando el tren paró en la estación de Macomer, probablemente había transcurrido una hora desde la salida de Sassari. La mujer ya no estaba. El tren se puso en marcha y nadie subió a mi vagón. Mi estado de duermevela fue interrumpido por una niña y su madre que se sentaron enfrente de mí para aprovechar la mesa y jugar con unas fichas de madera, nueve fichas numeradas del 1 al 9. Las movían como si de fichas de dominó se tratase y elegía cuatro al azar, las levantaba y sumaba. Las cifras resultantes, si eran de dos dígitos, las sumaba nuevamente para conseguir que el resultado fuera de una sola cifra. Yo, con los ojos cerrados intentando dormir, seguía mentalmente las sencillas operaciones matemáticas. Cuando al cabo de un rato abrí de nuevo los ojos, ya no estaban. Dormí hasta pasada la parada en la estación de Oristano. El revisor pasó por delante de mí y me pidió el billete, cuando se lo entregué, me dijo que había visto pocos viajes con el tren tan vacío. Me dijo algo sobre el mal que le había hecho la Covid al turismo y alguna otra cosa más que no entendí. El viaje fue rápido hasta Cagliari. Cuando llegamos era la única persona de mi vagón y no más de 15 personas bajaron del tren. Saludé al revisor al pasar por su lado y este me devolvió el saludo añadiendo algo que entendí como viajero solitario. Le respondí sonriendo que el viaje no había sido tan solitario y con cara extraña me dijo que él había sido la única persona que había entrado en mi vagón… No le di importancia, pensé que quizás no vio a las personas que se cambiaron de vagón durante el trayecto. Más tarde, paseando por el centro de la preciosa capital, comprendí que tanto la señora de los papelitos doblados como la madre con la niña habían sido un sueño… Alucinante.

Había reservado un Airbnb en Cagliari en la Via Giuseppe Manno. La estancia era realmente bonita y me disponía a pasar dos días allí para conocer

bien la ciudad. Cuando llegué, dejé la mochila y salí a la calle con la intención de pasear y buscar algo para comer. Eran cerca de las ocho de la noche y había comido poco durante el día. La calle era muy empinada así que, de forma natural caminé hacia abajo y giré a la izquierda por la Via Lodovico Baylle pues vi una terraza bastante grande donde estaba seguro de que harían comidas. Me encantó el ambiente que se respiraba en la calle. Sentado en la terraza disfruté de un rato de relax muy agradable en el que reconozco que no dejé de dar vueltas a los sueños tan reales que había tenido durante el viaje. Llegué a la conclusión que no era un sueño interpretativo, sino que estaba relacionado con lo ocurrido desde el día anterior… la cancelación del vuelo de vuelta a Barcelona que me daba dos días más, la decisión repentina de viajar a Cagliari, las señales numéricas y los sueños con papeles y números. Tocaba analizar el conjunto y sacar conclusiones.

5

ATANDO CABOS

Suelo utilizar la meditación para encontrar respuestas a muchas facetas de mi vida. Meditar es muchas cosas, y, entre ellas, una forma de acercarse al alma y consultar su opinión. Los sueños, como las repeticiones reiteradas de números, pueden ser interpretados en clave álmica, por ello:

En la gran mayoría de los sueños hay que buscar su interpretación en el interior, relacionando las circunstancias, preocupaciones, toma de decisiones o anhelos con el alma.

Este suele ser mi proceso mental, el analizar las señales casi siempre desde la perspectiva de mi propia alma. Es bien cierto que pueden venir (y vienen) señales desde orígenes diferentes, ya lo creo que sí, pero a veces, las supuestas señales provenientes de seres superiores que se han fijado en nosotros pueden ser trampas del propio ego que necesita más ser « elegido » por Ángeles, Guías, Dioses…, antes de reconocer que el origen de los mensajes vienen de la propia riqueza interior, de la propia alma.

El control del ego es importantísimo para que no nos haga jugadas extrañas. No hay quien se salve de sus tretas, pero si estamos atentos podemos controlarlo. En relación con lo que estamos hablando, a veces, en personas que tienen la fortuna de ser receptivas a mensajes, se puede caer en la trampa del ego que hace pensar que seres considerados superiores: ángeles, dioses, arcángeles, guías… se ponen en contacto como consecuencia de ser personas elegidas entre millones. Cómo explico en mi anterior libro, Tus células se van de viaje, el ego puede producir también miedos para evitar cambios. En este caso, el ego nos puede hacer creer que seres superiores se han fijado en nosotros para tapar la verdadera razón: que el origen de esos mensajes está en nuestra propia alma. El miedo a valorarse, a que las palabras no sean valoradas y el no creer en uno mismo está en el fondo de

los supuestos mensajes de otros. Se valora más si alguien dice por ejemplo « La Madre Naturaleza se ha puesto en contacto conmigo para…» que si dice « Mi alma me pide que…». Se valora más por ejemplo « Los ángeles me dicen que…» que si se dice « En meditación he sentido a mi alma y me dice que…». Por supuesto que debe haber personas elegidas que reciben mensajes directos de los dioses, pero creo que la mayoría de las veces proceden del Dios interior que reside en nosotros: el Alma.

Cómo puedes comprobar, soy un firme creyente de la gran riqueza y conocimiento que tiene nuestra alma. Lleva miles y miles de vidas aprendiendo. Creo que tu alma es tu propio Dios, ángel y guía.

Paseando con fuerzas renovadas, gracias a la comida, recorrí las calles de Cagliari, esta vez en dirección ascendente, acabando en el barrio Castello. Me senté en unas escaleras junto a la impresionante iglesia de Santa María. No había prácticamente nadie en ese momento y decidí meditar en ese punto sobre lo que me había sucedido durante las últimas 24 horas. El fantástico atardecer acompañaba al recogimiento.

Creo que es muy positivo acostumbrarse a meditar en lugares diferentes, es un entrenamiento potente. No hace falta adoptar ninguna posición especial, sencillamente viajar hacia el interior.

Quería preguntar a mi alma sobre cinco temas: la cancelación del vuelo, la decisión de tomar el tren, la repetición de números espejos, la aparición de la mujer con las hojitas y el juego de la niña con los números. Quería formar un *cocktail* con todo ello, y así lo hice: metí todos los ingredientes en la coctelera, agité y las imágenes empezaron a surgir.

Me vi en el mismo lugar donde estaba, sentado en la escalinata enfrente de la iglesia de Santa María, pero parecía otra época. Me levanté y entré en el edificio situado a la derecha de la Catedral. Las puertas estaban entreabiertas. Era un precioso palacio deshabitado, o al menos eso parecía. Las estancias estaban vacías o con escasos muebles cubiertos de polvo. Una gran escalera subía a las plantas superiores pero sentí atracción por una pequeña puerta situada en la parte izquierda. Resultó ser el acceso a unas estrechas escaleras

que descendían y comunicaban con un pequeño túnel. Era un acceso privado a la Catedral, a sus criptas inferiores. En una de ellas, de techos abovedados y completamente forradas de mármol labrado, sentadas en una mesa pequeña con varias velas encendidas e incienso, se encontraban las personas que vi en el tren, juntas, mezclando los papeles doblados y jugando con las fichas de números de madera. Al verme entrar, como si me esperaran, me señalaron una silla invitándome a sentarme. Sobre la mesa había unas fichas con los números 1 al 9 grabados en ellas y la madre de la niña dispuso nueve papeles sobre ellas. Tenía que elegir, pero no sabía que criterio seguir. Tenía que atar cabos, resolver la adivinanza pero parecía que me faltaban datos. Sentado ante ellas (que esperaban pacientemente mi respuesta) revisé a cámara rápida las señales recibidas durante las últimas 24 horas. 24 horas. 2 + 4 = 6, pensé, recordando el juego de la niña. Pero eso no tenía nada que ver, aunque la niña y su madre sonrieron como si hubieran leído mi pensamiento. Comprendí que era una forma básica de numerología, que debía aplicar a las señales numéricas repetitivas que había recibido.

Ordenando los hechos recientes, escribí delante de ellas una lista (soy un apasionado de las listas):

- Cancelación del vuelo de regreso
- Decisión de viajar en tren al sur de la isla
- Señales numéricas recibidas
- Sueños con papeles doblados
- Sueños con números y reducciones a una sola cifra

Una luz se me encendió. Recordé que la señal numérica que más me llegó y se repetía una y otra vez era el número espejo 14:41. Debía utilizar el juego numerológico que había visto emplear a la niña, reduciendo ese número a una cifra y el resultante me indicaría que papel coger. ¿Ese papel sería el mensaje de mi alma?

Así lo hice. A partir del 1441 sumé los dígitos 1 + 4 + 4 + 1= 10 y sumé los dos dígitos resultantes 1 + 0 = 1. ¡Debía coger la primera hojita! Había nueve hojitas perfectamente ordenadas en línea, así que, con mi vista señalé la primera de ellas.

Pedí permiso para levantar la hoja y la mujer amablemente me lo dio. De forma ceremoniosa cogí la hojita, la desdoblé con extremo cuidado y al abrirla del todo me llevé una sorpresa: ¡no había nada escrito en su interior! Estaba completamente en blanco. Miré a la mujer, a la madre y su hija y por su mirada entendí que algo no había hecho bien o algo faltaba por hacer.

Cerré los ojos respirando profundamente para llamar a la diosa inspiración y que me ayudara a resolver el enigma, sin embargo no logré contactar con ella. Al abrir los ojos, estaba solo en la cripta, las mujeres no estaban. La mesa tampoco. No había superado la prueba. Un poco desalentado, salí de mi estado meditativo y allí me encontraba, en las escaleras de la Catedral. Esta vez rodeado de un número importante de turistas recibiendo explicaciones del guía que les acompañaba. Decidí volver a mi habitación para ducharme y descansar un poco.

Al contrario de sentirme decepcionado por no haber conseguido encontrar las claves de ese misterio, mi estado rozaba la euforia. Me encanta sentirme así, tras intentar descubrir respuestas con esfuerzo, es un estado muy satisfactorio. Y era consciente de que ¡ya había conseguido muchísimo! Por fin podía afirmar que las señales van muchísimo más allá de las meras casualidades, aunque debía desarrollar un método que pudiera ser utilizado por todos aquellos que sientan la necesidad de interpretarlas. Estaba en el camino, estaba convencido.

6

OTRA PIEZA DEL PUZLE

No soy una persona de noche. En mi vida he trabajado en muchos sectores y en alguno de ellos me veía obligado a trabajar en horario nocturno. Quizás de ahí nació mi amor por el día y la luz. No obstante hice una excepción, y, ya de noche, salí a pasear por los alrededores.

Instintivamente me dirigí a la misma terraza donde comí algo a media tarde. El ambiente era completamente distinto, gente por la calle, locales llenos, risas… Da alegría ver gente alegre; la alegría y el contagiarse de ella es una prueba de la existencia de las energías. Encontré una mesa libre, sin silla, y los de la mesa de al lado despejaron una silla que tenían ocupada con bolsos y me la ofrecieron, una prueba evidente de que ya tengo cierta edad, pensé. Pedí algo para comer aunque poca cosa me ofrecieron a esas horas, y de nuevo mi mente se dirigía a lo que había experimentado durante ese intenso día. El cansancio empezó a ser evidente y ya di por finalizado el día. Regresé a la habitación y me dormí profundamente al tumbarme en la cama.

¿No os ocurre que cuando tenéis algo en mente, los sueños se disparan? Sé que soñé con decenas de temas abstractos e inconexos y que seguro algunos de ellos podrían ayudarme a desvelar el por qué el mensaje elegido en forma de papel estaba en blanco. Al despertarme intenté recordar el máximo de esos sueños pero como tantas veces ocurre, muchos de ellos se desvanecían inevitablemente en cuestión de milisegundos. Es como intentar atrapar agua con la mano con los dedos abiertos. Solo pude rescatar pequeños flashes, la mayoría de ellos sin aparente relación con el tema que ahora me preocupaba.

Ya en la ducha, como tengo la costumbre de hacer, realicé un ejercicio de limpieza. Siempre, siempre visualizo el agua como una cascada de vida que se lleva todo lo que me pueda perturbar. Visualizo como el agua limpia mi aura de cualquier cosa que pueda ensuciarla. Visualizo como esa posible no positividad cae hasta mis pies y el agua se la lleva. Lo recomiendo, es un

ejercicio maravilloso. Debí hacerlo antes de dormir pero estaba realmente agotado.

Esta meditación bajo la ducha es realmente potente, sorprende cómo en unos minutos puedes llegar a clarificar temas que quizás por la noche veías complicados. El agua se llevó todo lo accesorio que me impedía ver con claridad, que me nublaba la vista. Durante esa ducha apareció otra pieza del puzle que podría ser definitiva. ¿Cómo narices (perdón) podría mi alma comunicarse y ayudarme a tomar decisiones si no le informo de mis proyectos y preocupaciones? ¡Es de primero de energías! Tenía que analizar en qué preguntas, proyectos o preocupaciones estaba ocupada mi mente y observar qué números repetitivos aparecían, o dicho en el orden correcto, al recibir la señal numérica, inmediatamente debía analizar en qué estaba ocupada la mente. Si estuviera de nuevo en la cripta y realizara el proceso en aquella mesa con este nuevo dato, ¡seguro que obtendría la respuesta! Acababa de encontrar otra de las claves del método interpretativo que estamos tratando.

No suelo tener muchos frentes personales abiertos, por lo que analicé las preguntas o proyectos que tenía en mente y me incliné por el objetivo que ya mencionado de escribir un libro sobre el tema de las señales y sus interpretaciones. Tenía de forma más o menos constante esa idea en mi cabeza, por lo que la consideré como la que ocupaba más mi mente en esos momentos. Tenía dudas sobre sí sería capaz de transmitir en letras un método efectivo que pudiera ayudar a mucha gente en sus decisiones. Me propuse como objetivo intentar desentrañar el significado de esos mensajes que muchos de nosotros recibimos en forma de números. Encontrar un método de interpretación fiable y personalizado sería de gran ayuda a muchísima gente.

Evidentemente acabo de desvelar que conseguí ese objetivo pues tienes en tus manos este libro. Pero vamos a seguir antes de entrar en la parte práctica del método interpretativo de las señales numéricas.

Con la ilusión generada al creer tener otra pieza del puzle y después de descansar plácidamente, salí de la habitación para desayunar, antes de

dirigirme de nuevo al barrio del Castello, para seguir investigando sobre el tema. No sabía si encontraría abierto algún bar ya que eran las siete y media de la mañana. 7:30, 7 + 3 +0 = 10, 1 + 0 = 1 de nuevo aparecía el uno, la primera hojita, pensé.

El bar de siempre (ya mi mente lo consideraba así) estaba recién abierto con un olor a *croissants* recién hechos. Imposible resistirse. Pedí un *croissant* acompañado de un *capuccino.y* una botella de *acqua gassata*. Disfruté del momento pero estaba impaciente por ponerme en marcha. Pedí la cuenta en la barra, 3,70 euros… 3 + 7 + 0 = 10, 1 + 0 = 1.

Estaba alucinando, el 1 de nuevo. Lo interpreté como una señal de que iba bien encaminado; no sé si imagináis el estado de ilusión, rozando a la euforia, en el que me encontraba. Me dirigí cuesta arriba, hacia la zona de la Catedral, pero sin ninguna prisa. Haber recibido esos mensajes en meditación en ese lugar no quiere decir que solamente allí pudiera tener más información. Me disponía a disfrutar de esta maravillosa parte antigua de la ciudad con pequeñas calles repletas de casas monumentales llenas de historias energéticas. Inevitablemente estaba deseoso de llegar a la Catedral, pero contuve la impaciencia y disfruté del paseo.

7

EL REENCUENTRO

Llegué a la plaza de la Catedral y estaba vacía. Contemplé el palacio que hay a su derecha, actualmente creo que es un museo, y este se correspondía plenamente con la visualización que viví el día anterior. Fue una lástima que estuviera cerrado para comprobar si su interior se parecía, aunque eso era indiferente, no era en sí una comprobación de la fiabilidad de los mensajes, solo era curiosidad. Me senté en el mismo lugar que el día anterior y me preparé para meditar. Tenía la sensación de que me esperaban. Empecé la meditación visualizando que entraba de nuevo en el palacio. Todo seguía igual. Me dirigí a la puerta que comunica con las criptas y allí estaba la niña que me alzaba la mano para guiarme. Al tocar su mano sentí que ella era yo en otra época, quizás mi alma estuvo en ella en el pasado. Me dejé llevar hasta la cripta y ahí estaba la mesa, esta vez únicamente con los papeles doblados. Las dos mujeres estaban allí, y al verlas, también me reconocí en ellas y, ellas en mí. En ese momento lo supe: ¡eran reencarnaciones pasadas de mi alma! Las tres personas del tren, eran mensajes de mi alma. Estaba conociendo a tres vidas anteriores de mi alma… Ellas sonrieron de nuevo, era su forma de asentir. Había dado por hecho que la niña era hija de su acompañante, no obstante no era así, sencillamente se me representaron de esa forma. Sus ropas eran de tiempo atrás, no sabría determinar de qué época. ¡Qué emoción más grande sentí!

Lo que soy hoy, todo, absolutamente todo, se lo debo a mis vidas anteriores. Lo que somos todos es debido a la experiencia de tantas vidas del alma. Lo que escribo hoy, se lo debo a su gran conocimiento. No sé descubrir por qué me aparecieron esas tres vidas y no otras. Seguro que hay razones para ello, pero me encontraba demasiado emocionado como para indagar. Esas personas eran yo, sabían que sentía, que buscaba, mis anhelos, mis deseos, mis objetivos, mis fallos, mis carencias, lo sabían todo. Eran yo mismo. Eran, y son, mi alma.

No puedo cansarme de repetir una y otra vez lo que para la mente humana parece inverosímil: tu alma lleva miles y miles de existencias físicas. Ese gran compendio de conocimiento reside en ti o mejor dicho, eres tú. Este libro al fin y al cabo es un ejercicio para buscar métodos de comunicación con tu alma.

La perspectiva de conocer que esas tres personas son parte de mi ser, lo simplificó todo mucho. Mi alma estaba abierta a interactuar. La meditación es el puente de comunicación.

Sobre la mesa estaban las fichas de los números, ordenadas del uno al nueve. Señalé la ficha que correspondía al 1, demasiadas veces ha aparecido el número 1 en la reducción numerológica clásica que vi realizar a la niña. Eligieron y colocaron nueve papeles doblados, de entre muchos que había delante de cada número. Percibí el permiso para levantar el papel correspondiente al número Antes de cogerlo visualice de nuevo mi objetivo durante unos segundos, el escribir un libro desvelando un método de comunicación con el alma basado en la interpretación de las señales numéricas. Me di cuenta en ese momento que el método podía ir más allá. En caso de que las señales numéricas no vinieran de nuestra propia alma, también podría utilizarse pues el alma domina perfectamente el lenguaje energético y puede ayudarnos también a descifrarlo. Las posibilidades de aplicación se me amontonaban en la mente. La ilusión crecía, estaba plenamente convencido en ese momento que iba a realizar este importante proyecto. Por fin cogí el papel, lo desplegué cuidadosamente y en él solamente había escrita una palabra:

Hazlo

En ese momento vi reflejada, en las caras de mis acompañantes, la misma felicidad que yo sentía. Supongo que esas tres partes de mí sentían la misma intensa emoción. Estaba viendo la respuesta de mi alma y me había comunicado que siguiera adelante, que lo hiciera, que desarrollara un método para que todo el mundo que esté interesado pueda interpretar las señales

numéricas que reciba. Pero de nuevo ocurrió algo extraño y apasionante, que esta vez no resultó ser un misterio. Me entregaron un número 5 hecho de oro. Un número 5 de oro. Al cogerlo entre mis manos todo se fue difuminando hasta salir de la meditación. El número 5 para mi es especial, es mi número áureo. Explicaré en el siguiente capítulo qué es, pero te adelanto que tú también tienes el tuyo, tienes un número mágico asignado relacionado con el año en que naciste. Un número que te voy a explicar cómo descubrir (te va a encantar). El 5 es mi maravilloso número áureo, que desde hace tanto tiempo me intriga y que va a ser de una gran utilidad. Sin necesidad de más análisis y de forma casi automática supe que el número áureo personal tiene que formar parte del método y sabía perfectamente cómo hacerlo.

Salí del estado meditativo con la mente muy clara respecto a lo que había vivido. No podía ser casual. No podía ser posible que fuera la respuesta a otra pregunta. En mi mente no había otra pregunta. El método estaba en marcha, había mucho trabajo por delante pero había avanzado mucho. Tenía una misión.

Noté que las meditaciones en Cagliari habían dado lo máximo de sí. Sentí que debía cambiar de escenario para ordenar las notas mentales y escritas. Decidí caminar de regreso a la habitación disfrutando de las calles del barrio del Castello y también decidí regresar a Sassari. En el tren de ida me llegaron todos esos mensajes en forma de sueños. ¿Qué mejor que el tren de vuelta para ordenarlos y desarrollarlos?

Llegué a la habitación, avisé a los propietarios que la dejaba y antes de ir a la estación, pasé por última vez por « mi bar ». Eran exactamente las 10 de la mañana, las 10:00, 1 + 0 + 0 + 0 = 1. Pensé que era mejor que no me obsesionara con el tema y que no buscara señales donde quizás no las había, pero era inevitable, no soy de mirar la hora continuamente, pero ahí estaba, de nuevo, el 1. Sentado en la terraza consulté los horarios de tren creyendo que habían muchos trenes pero no, el siguiente salía a las 10:37, y si no cogía ese ¡hasta mucho más tarde no había otro! Me levanté, sin haber pedido nada y salí disparado camino de la estación. Pude comprar el billete y subir al tren por un pelo. Me senté de nuevo en los asientos con la mesa en medio. El tren

llegó puntual, a las 10:37, y emprendió su camino. Cagliari, la bella capital mediterránea quedaba atrás. Le estaré siempre muy agradecido. ¡Hasta la próxima!

8

TU NÚMERO ÁUREO

Voy a relatar en este capítulo uno de los hallazgos de los que más orgulloso me siento por sus consecuencias en el mundo energético. Van a servir también estas líneas para dejar constancia de lo que considero como un descubrimiento arqueológico (astrológico) de una « construcción inacabada »: EL NÚMERO ÁUREO ASTRONÓMICO.

Hace años que me apasiona este número y así lo he expuesto en redes sociales. Pero es el momento de dejar constancia escrita de ello. He afirmado que es una « construcción inacabada » ya que los datos que tenemos al respecto hoy en día me dan a entender que el descubridor de ese número maravilloso probablemente no era consciente del hallazgo que realizó, más allá del concepto astronómico. Me siento afortunado por haber redescubierto el número áureo y haberlo reinterpretado, a la vez que me sorprende que su relación tan directa con el universo energético haya pasado desapercibida.

Os presento un resumen de mi estudio sobre el número áureo aplicado al mundo energético y algunas de sus sorprendentes aplicaciones. No hay que confundirlo con el número áureo algebraico o relacionarlo con la sucesión de Fibonacci. Hablamos del número áureo astronómico de Metón.

En el año 432 a/c el genio ateniense Metón, descubrió la magia matemática de un número, el 19. Éste número es el que determina ciclos del universo relacionados con el calendario como por ejemplo cuando se repite una luna llena en un mismo día del mes. Descubrió que el número 19 era la clave, pues si por ejemplo la luna llena ocurrió el 20 de octubre del 2021, 19 años más tarde habrá una luna llena en el mismo número del día y del mes. Así el 20 de Octubre del 2040 será la siguiente luna llena. Fue un descubrimiento de tal importancia que en calendarios de la época se dibujaba el número 19 en color dorado y de ahí su nombre.

El número áureo es el 19 pero aplicando ese número mágico a la fórmula que relataré a continuación, encontraremos tu número áureo personal. Hay 19 números áureos personales y cada uno de ellos está asociado a un año. Cada año tiene un número del 1 al 19. En consecuencia tu año de nacimiento determinará un número sagrado, tu número áureo personal. Tienes un número áureo personal y lo vas a descubrir en este capítulo.

La importancia es colosal. Como la fecha de nacimiento determina a qué signo del zodíaco perteneces, el número áureo determina un número muy relacionado con grandes acontecimientos astrales, en especial, lunares. Considero que tu número áureo puede ser tu signo numerológico, tu sello distintivo cuando hablamos de numerología.

Hace años que me siento intrigado con ese magnífico descubrimiento de Metón y continúa sorprendiéndome que nadie, que yo sepa, haya relacionado ese número con temas espirituales. Me encanta su nombre NÚMERO ÁUREO, me encanta el nombre que le he puesto a la personalización, a tu año de nacimiento, NÚMERO ÁUREO PERSONAL, aunque me encantaría agregarle un apellido: NÚMERO ÁUREO PERSONAL LUNAR.

Nada es casual. La magia de la luna ha estado presente en muchas (por no decir en todas) civilizaciones. Su relación con el mundo secreto y misterioso, sus fases relacionadas con aspectos de la vida y de las energías... La Semana Santa, por ejemplo, varía en el calendario para coincidir con la luna llena. El número áureo relaciona de forma sublime las fases lunares con los números mágicos. Por eso el número áureo debe tener un lugar importante en este método, es el sello numérico personal para quienes nacieron en un mismo año.

Voy a explicar cómo saber tu número áureo. Corresponde con el año de tu nacimiento, cada año tiene asignado un número. También pondré una tabla con los números áureos de los últimos años, pero antes hablaré un poco de lo que significa.

La mente humana está acostumbrada a que todo sirve específicamente para algo. Si no se encuentra una utilidad clara, no abstracta, la mente actúa y lo

descarta argumentando que no es útil. Si te digo que la utilidad del número áureo no está definida para algo concreto, tu mente puede considerarlo inútil o poco útil.

Tu número áureo está ahí, como un amigo que sabes que siempre está ahí. No sabes en qué te puede ayudar, quizás no es el momento de que lo haga, o no tiene por qué actuar ahora mismo, pero lo notas presente. Verás que, un día, aparece su utilidad, un día, será parte importante de un grupo de señales que pueden ayudarte a cambiar tu vida o conseguir tus objetivos nobles. Ese día es posible que comience hoy, cuando descubras aplicaciones que van a activar tu curiosidad, como tu nombre secreto lunar, tu día mensual propicio para atraer tus objetivos, tus « cumpleaños » lunares, que determinan fases de tu vida, y, por supuesto, el número clave para interpretar las señales numéricas. Y un sinfín más de aplicaciones que relataré en otro estudio más profundo.

Cuando en redes sociales hablé del número áureo personal y cómo conseguirlo, a un gran número de personas pasó de la sentir alegría, por conocer el número propio, a la ansiedad, para saber su utilidad, y acto seguido a las dudas, causadas por la mente sobre su veracidad como número mágico. Es un comportamiento humano normal que puede denotar una falta de trabajo interior o de desconexión de lo implantado (lo que nos han dicho que es útil o no). La importancia del número áureo estriba en que, como el amigo real, aparece sin esperarlo. La inmediatez en la que vivimos, el querer saberlo todo ya y de forma fácil, no es un buen aliado del trabajo espiritual.

El primer paso para adentrarse en la magia del número áureo es conocer cuál de los 19 números es el tuyo. La fórmula relaciona el año de tu nacimiento con el número 19, es la fórmula original de su descubridor Metón de Atenas, y es la siguiente:

1. Divide tu año de nacimiento entre 19. Te dará un número con decimales.
2. Elimina los decimales.
3. El resultado, sin decimales, lo multiplicas por 19.

4. Resta a tu año de nacimiento el resultado anterior.
5. Súmale 1 al resultado. Ese será tu número áureo

Vamos a verlo con un ejemplo. Supongamos que has nacido en el año 1980.

1. 1980/19 =104,2105
2. Eliminando los decimales queda en 104
3. 104 x 19 = 1976
4. 1980 - 1976 = 4
5. 4+1 = 5
6. De esta forma, el número áureo para las personas que nacieron en el año 1980 es el 5.

Ya tienes la fórmula para saber tu número áureo y, en consecuencia, ya conoces el tuyo. Quizás te sea familiar, quizás no te atraiga para nada. Tu mente querrá saber con urgencia para qué sirve, su utilidad. Ten paciencia, has hecho un gran descubrimiento. No tengo todas las respuestas para decir en qué te va a ayudar, pero tengo algunas. Aparecerá en tu vida cuando lo precises, como una llave, para conseguir respuestas. La primera puerta que va a abrir esa llave va a ser la de interpretar las señales numéricas que recibes.

La relación del número áureo con el método despeja una de las dudas más importantes que tenía: la personalización. Ante una señal numérica, que puede ser la misma en miles de personas que la captan en ese mismo momento, era necesario un elemento más que relacione la señal recibida con la circunstancia de la persona. Si en la ecuación formada por la señal numérica recibida y la circunstancia que vive la persona, añadimos el número personal astrológico, la personalización de la respuesta es mucho más acertada. Hay que tener en cuenta que la base de todo este conjunto de señales encriptadas es numérica, por tanto, tu número áureo es tu huella dactilar totalmente necesaria para identificarte.

Tu número áureo va a ser parte importantísima de este método. Debe incluirse en la lectura de la señal numérica y así va a ser. Cuando recibamos

una señal numérica y hagamos la reducción a una sola cifra, le sumaremos el número áureo personal y de nuevo reduciremos a una sola cifra. El resultado indicará la respuesta a la señal recibida de una forma más personalizada. En las meditaciones, cuando me entregaron mi número áureo, me indicaron que iba bien en la creación del método pero que debía añadirle ese sello personal.

Voy a explicar algunas aplicaciones del número áureo 19 y tu número áureo personal que, aunque no tienen una relación directa con el método, te ayudarán a comprender su gran importancia.

AÑO NACIMIENTO	ÁUREO	AÑO NACIMIENTO	ÁUREO	AÑO NACIMIENTO	ÁUREO
1930	12	1967	11	2004	10
1931	13	1968	12	2005	11
1932	14	1969	13	2006	12
1933	15	1970	14	2007	13
1934	16	1971	15	2008	14
1935	17	1972	16	2009	15
1936	18	1973	17	2010	16
1937	19	1974	18	2011	17
1938	1	1975	19	2012	18
1939	2	1976	1	2013	19
1940	3	1977	2	2014	1
1941	4	1978	3	2015	2
1942	5	1979	4	2016	3
1943	6	1980	5	2017	4
1944	7	1981	6	2018	5
1945	8	1982	7	2019	6
1946	9	1983	8	2020	7
1947	10	1984	9	2021	8
1948	11	1985	10	2022	9
1949	12	1986	11	2023	10
1950	13	1987	12	2024	11
1951	14	1988	13	2025	12
1952	15	1989	14	2026	13
1953	16	1990	15	2027	14
1954	17	1991	16	2028	15

1955	18	1992	17	2029	16
1956	19	1993	18	2030	17
1957	1	1994	19	2031	18
1958	2	1995	1	2032	19
1959	3	1996	2	2033	1
1960	4	1997	3	2034	2
1961	5	1998	4	2035	3
1962	6	1999	5	2036	4
1963	7	2000	6	2037	5
1964	8	2001	7	2038	6
1965	9	2002	8	2039	7
1966	10	2003	9	2040	8

Fig.1 — Tabla de númeroa áureos por años

TU EFEMÉRIDES LUNAR

El ciclo del número áureo 19 señala también tu efemérides lunar, tu « cumpleaños » lunar. Si un año es el tiempo que emplea la tierra para dar una vuelta completa al sol, 19 años es el tiempo en que la luna estará en la misma posición que el día que naciste. ¡Imagina! Si naciste en el año 1985, tu primera efemérides áurea lunar, tu primer « cumpleaños » lunar fue en el año 2004 y el segundo será el año que viene, ¡el 2023! (estoy escribiendo este libro en el año 2022).

Si tu cumpleaños coincide con la misma luna del día de tu nacimiento, se convierte en tu « cumpleaños » áureo-lunar. Para saber cuáles son tus efemérides áureas lunares, suma 19 años a tu fecha de nacimiento sucesivamente. Los resultados te indicarán las fechas en que tu cumpleaños anual coincide con la fase de la luna de tu nacimiento. Habrás encontrado fechas claves en tu vida pasada y futura. Solo ocurre cada 19 años contando desde el día de tu nacimiento.

¿Qué significados pueden tener esas efemérides? Pueden ser muchos y diferentes según cada persona y sus circunstancias. Expongo algunas observaciones sobre ello:

- Un primer significado es similar al del cumpleaños, una celebración que nos recuerda el paso del tiempo, los logros conseguidos y problemas superados o en proceso, e indica una nueva etapa. Los ciclos de tiempo del cumpleaños son « cortos » y los ciclos de tiempo áureos son 19 veces más largos. En consecuencia pueden marcar etapas más genéricas de la vida.
- Si observamos la conjunción de acontecimientos de una efemérides áurea, encontramos que coincide con la fecha del nacimiento y la lógica coincidencia con el signo del zodíaco (hasta ahora igual que el cumpleaños) pero añadimos la mágica conjunción con la fase lunar exacta del día de tu nacimiento. Vas a celebrar « tu luna » ¿No te parece maravilloso? Puedes haber nacido en luna menguante del cuarto día, creciente del sexto día, llena, nueva… Solo cada 19 cumpleaños coincide con la misma luna con la que llegaste a esta vida.
- Aunque puede resultar una fantasía mía, me atrevo a compartirla contigo. Me viene la imagen de que ese día de cumpleaños áurico, que ocurre cada 19 cumpleaños, es el cumpleaños de tu alma. Reconozco que es una afirmación con ciertas contradicciones ya que suelo afirmar que el tiempo, en lo relativo a las almas, no existe o tiene un significado diferente. Es un día de conjunción con tu alma. Insisto: solo ocurre cada diecinueve cumpleaños el hecho que tú y tu alma celebráis un día muy especial desde la perspectiva mágica-lunar. Una gran celebración para establecer una relación más intensa con ella.

Quiero que tengas ese dato y que lo tengas en cuenta cuando cumplas años. ¡Haz tus cálculos! Mi intención es darle a este maravilloso número olvidado la importancia que merece y que creo que, ni el mismísimo Metón de Atenas

fue consciente de ella más allá de las matemáticas. Este libro es sin duda un homenaje y una reinterpretación de la magia del número áureo.

TU NOMBRE SECRETO LUNAR

En hinduismo, hay una ceremonia de imposición del nombre, el Namakarana. En esa ceremonia, los padres les ponen el nombre a sus hijos. Realizan una acción muy especial y emocionante para llevarlo a cabo: le susurran al oído su nombre verdadero, su nombre secreto que solo ellos sabrán y transmitirán al hijo cuando sea mayor. Es una maravillosa celebración cuyo objetivo es proteger a su hijo de las negatividades, que nadie pueda utilizar su nombre para atacar energéticamente. Tendrán otro nombre social, pero nadie sabrá su nombre secreto. Esta celebración, desde que la descubrí, ha estado presente en mí y en cómo aplicarla para los que no hemos tenido la fortuna de haber tenido nuestro propio Namakarana.

El número áureo personal, brinda la oportunidad de descubrir tu nombre secreto que estoy convencido que te va a hacer viajar a otras dimensiones. Te va a hacer sentir muy bien, muy especial, pues eso es lo que eres, una persona especial.

Aunque en el Namakarana ese nombre permanece secreto, mantenerlo así solo dependerá de ti. A veces es bonito compartirlo.

Sigue los siguientes pasos para descubrir tu nombre secreto lunar:

1. Para descubrir tu nombre secreto lunar debes primero de todo conocer tu número áureo, estoy seguro de que ya lo tienes.

Vas a transformar tu nombre actual (el nombre de pila) utilizando tu número áureo que es tu sello personal. Gracias a esa transformación, se manifestará tu nombre secreto lunar. Si tienes, y usas, un nombre compuesto (muchas personas con nombre compuesto solo utilizan uno) realiza la transformación de todo el nombre. Se trata de descubrir tu nombre secreto a partir del nombre que utilizas con normalidad.

2. Consulta la tabla adjunta donde puedes ver las consonantes y su valor numérico correspondiente. Debes transformar las consonantes de tu

nombre (las vocales se mantienen iguales y en el mismo orden) sumando al número de la tabla al lado de la consonante, tu número áureo. Si al sumarle tu número áureo se supera el 21, sigue contando desde el principio de la tabla.

Ejemplo: Con número áureo 15 debo transformar la consonante S cuyo valor es 15. El resultado 15 (valor consonante S) + 15 (número áureo) = 30. Al acabar la numeración en la Z=21, seguimos contando desde la B que hará de 22 hasta llegar a la L que será la correspondiente al 30.

B - 1	J - 7	Q - 13	X - 19
C - 2	K - 8	R - 14	Y - 20
D - 3	L - 9	S - 15	Z - 21
F - 4	M - 10	T - 16	
G - 5	N - 11	V - 17	
H - 6	P - 12	W - 18	

Fig. 2 — Tabla de correspondencia letras/números

3. Una vez realizado ese proceso, ya has descubierto tu nombre secreto lunar basado en tu número áureo. ¡Felicidades!

Con unos ejemplos se pueden aclarar dudas que puedan surgir:

Vamos a suponer que tu nombre es Elsa con número áureo 2.

La vocal E se mantiene.

A la consonante L=9, se le suma el número áureo 2 y se convierte en N=11.

A la consonante S=15, se le suma el número áureo 2 y se convierte en V=17.

La vocal A se mantiene.

El nombre secreto lunar para Elsa con número áureo 2 es ENVA.

Vamos a suponer que tu nombre es Romina con número áureo 10.

Al resultado de la consonante R=14, se le suma el número áureo 10 y da 24. Se convierte en D=21+3.(ya que al llegar al final se sigue contando desde el principio)

La vocal O se mantiene.

A la consonante M=10, se le suma el número áureo 10 y se convierte en Y=20.

La vocal I se mantiene.

A la consonante N=11, se le suma el número áureo 10 y se convierte en Z=21.

La vocal A se mantiene

El nombre secreto lunar para Romina con número áureo 10 es DOYIZA.

Otro ejemplo, esta vez con un nombre compuesto. Vamos a suponer que tu nombre es Joan Manuel con número áureo 10.

A la consonante J=7 se le suma el número áureo 10 y se convierte en V

La vocal O se mantiene.

La vocal A se mantiene.

A la consonante N=11 se le suma el número áureo 10 y se convierte en Z

A la consonante M=10 se le suma el número áureo 10 y se convierte en Y

La vocal A se mantiene

A la consonante N=11 se le suma el número áureo 10 y se convierte en Z

La vocal U se mantiene.

La vocal E se mantiene.

A la consonante L=9 se le suma el número áureo 10 y se convierte en X

El nombre secreto lunar para Joan Manuel con número áureo 17 es VOAZ YAZUEX

La utilidad dependerá de tu momento. Si no has sentido nada al leerlo, ahora no es el momento. Si has sentido algo, puede ser tu nombre de conexión con lo energético, te puede ayudar a meditar con la luna, con el universo. Puede ser una palabra clave en rituales y peticiones a la luna llena o nueva o como veremos a continuación en tu día lunar mensual. Lo visualizo como una firma energética personal, como una llave de entrada a un portal infinito.

TU DÍA MENSUAL DE LA SUERTE

Esta tercera aplicación, aunque no tiene relación directa con el número áureo, he decidido compartirla ya que fue consecuencia de su estudio y me encanta por su tremenda sencillez y potencia.

Cada mes tienes un día de conexión personal con la luna, puede ser tu día de la fortuna, tu día de la suerte y por qué no, puede ser un día que cambie tu vida.

Busca la fase diaria lunar que había el día que naciste. La referencia es la luna nueva o llena anterior a ese día. Así pues, si has nacido el día después de la luna nueva, ese día lunar es la « luna creciente del primer día ». Si es dos días después de la luna nueva, ese día lunar es la « luna creciente del segundo día » y así sucesivamente en esta fase creciente hasta la luna llena. Pasada la luna llena, el siguiente día es la « luna menguante del primer día », si es dos días después de la luna llena pasa a ser « luna menguante del segundo día » y así de nuevo hasta la luna nueva. Este es el ciclo lunar. Si has nacido en luna nueva o llena lo tienes más fácil.

Una vez identificada la luna que había en tu día de nacimiento, busca cada mes ese día con la misma luna. Es tu luna, la que te dio la bienvenida a esta vida.

Ejemplos:

Si se ha nacido el 24 de octubre de 1992, consultando un calendario lunar perpetuo (en internet hay muchas webs) vemos que es el último día del ciclo menguante, han pasado trece días desde la luna llena y por ello es la « luna menguante del decimotercer día ». Sabiendo este dato, cada mes del año,

trece días después de la luna llena es el día mensual de la suerte de esta persona.

Si tienes que realizar peticiones, agradecimientos, tomar decisiones, etc. ese día es tu día de conexión. Es un buen día para buscar avances.

Estas tres aplicaciones anteriores, las he redactado con dos intenciones, la primera poner esas herramientas en tu poder y la segunda, dar la importancia que tiene a ese número mágico que se te ha revelado. Es una joya y a lo largo de tu vida aparecerán muchas más experiencias en las que ese número estará presente. La gran frase de Pitagoras « Los números son la substancia de todas las cosas » tiene una connotación más profunda, ¿verdad? Te pido que durante unos segundos pienses en tu número áureo y lo interiorices. No dejes que tu mente interfiera para buscar utilidades superficiales. Que tu número se disuelva en ti.

9

QUÉ TENGO

Durante el viaje utilicé la mesita para ordenar mis notas, tanto las que tenía en papel, como las apuntadas en el móvil y las que no había llegado a apuntar. Desarrollar un método es complejo, todo tiene que encajar y soportar las pruebas para demostrar su fiabilidad. Evidentemente la grandísima mayoría de los científicos desecharía todo lo que tengo, pero este libro no pretende demostrar nada. Somos ya muchos los que sabemos que existe un mundo energético paralelo que nunca, o muy difícilmente, va a ser aceptado por la comunidad científica tradicional.

Si tuviera que elegir un consejo para dar a quien quiera adentrarse en temas energéticos, desde rituales hasta meditaciones, elegiría sin duda el invertir el mínimo de energías en intentar convencer a los escépticos. Es un consejo basado en mi propia experiencia. Conozco a gente con grandes potenciales que ha abandonado su búsqueda desgastada por el intento de convencer a los demás. La mejor forma de convencer es la energía que emites. Esta energía llega a todo el entorno, incluso a los que menos creen en ellas.

En mis notas y en mi mente tenía los pilares del método interpretativo bastante avanzados, es el momento de resumir hasta donde hemos llegado:

La certeza de que las señales numéricas son señales que emite, la mayor parte de las veces, la propia alma como forma de comunicación. La magia de los números va mucho más allá que las meras casualidades.

Reciben señales numéricas con mucha más facilidad quienes respetan el Dharma (no solo desde el punto de vista hinduista, sino general) y evidentemente quienes tengan interés, o al menos curiosidad, por el mundo de las energías.

Cuando se tiene en la mente un posible proyecto, decisión o preocupación, es más fácil recibir esas señales. Las señales son respuestas o consejos del

alma ante una situación.

Podemos lanzar una pregunta (repetidamente) sobre algo que nos preocupa y después esperar que aparezcan las señales numéricas. Esas señales tienen una gran posibilidad de contestar al tema concreto. Este punto lo desarrollé como consecuencia de la confusión que puede generar el tener muchas preocupaciones o proyectos abiertos y no saber a cuál de ellos aplicar las posibles señales numéricas que se reciban. Es importante, en energías, centrarse en temas concretos para no divagar y acabar generalizando en ellos.

Este es un tema que me he encontrado muchas veces en personas con un « hambre » de conocimiento en temas de energías que llega a ser contraproducente. En energías la mayor parte es experimentar, amoldar el conocimiento que nos llega a nuestra realidad y practicar. Eso se consigue con tiempo y centrándose en pequeños pasos. Si aprendemos a meditar, hay que disfrutar de la meditación. Es bien cierto que hay miles de temas interesantes para sumergirse en ellos, pero por mi experiencia, un tema asimilado, lleva a otro y otro. No hace falta querer saberlo todo ya que es imposible. Por ejemplo, cuando se pide algo (al Universo, Dios, Dioses, Ángeles, Profetas… dependiendo de las creencias) aconsejo también concreción. En mi primer libro EVOLUTIO, en la parte práctica de rituales, hay un consejo repetitivo: la petición debe ser lo más concreta posible. Es bonito pedir la paz en el mundo, o la desaparición de las guerras, pero aconsejo pedir aprobar el examen, encontrar trabajo, que desaparezca el dolor de cabeza… Querer arreglarlo todo mediante un solo ejercicio no es lo más adecuado. Hay que ir paso a paso.

Los números tienen que encontrarnos, no nosotros a ellos. Quizás he provocado que sonrías, pero durante estos dos días me he sorprendido buscando números, cuando creo firmemente que no debe ser así: ellos deben aparecer sin que la mente intervenga en su búsqueda. Puede ocurrir que el deseo por encontrar señales nos haga buscarlas. Esto tergiversaría el significado de esa señal.

El número áureo, clave para obtener respuestas más fiables adaptadas a la propia persona y sus circunstancias. Podemos afirmar que es tu huella digital astronómica, tu documento de identidad energético. Todo método en el que se incluya tu número mágico dará respuestas más personalizadas. Se relacionará con la señal numérica recibida.

Respecto a la mecánica del método en la « mesa de trabajo » habrá nueve fichas con la numeración del 1 al 9 fruto de la reducción de la señal numérica con el número áureo personal a una sola cifra. Habrán 19 fichas con 19 respuestas que serán lo más concretas posibles (no quiero caer en la indefinición habitual en los métodos predictivos). Se asignará aleatoriamente a cada número una respuesta de una forma aleatoria (el alma guiará).

La señal numérica se reducirá a una sola cifra sumando los números entre ellos hasta conseguirlo. Se añadirá al resultado el número áureo personal y de nuevo se reducirá a una sola cifra.

Los papeles con las respuestas: deben colocarse sobre la mesa de forma aleatoria. La razón es sencilla: la mente no puede, ni debe, intervenir. Incluso es preferible reducir la señal numérica y el número áureo después de haber asignado aleatoriamente respuestas a los números. El motivo es que puede que lleguemos a la mesa con el número reducido mentalmente y coloquemos el papel con la respuesta que esperamos en el lugar (la mente tiene un poder que ni imaginamos).

El alma, por su naturaleza totalmente noble, difícilmente puede ser consultada sobre temas con finalidad negativa. Ya de por sí, una persona que utilice este método para fines negativos, rompe la ley del Dharma y veo muy difícil que pueda utilizarlo.

Hay muchos más detalles que omito, por ahora, para no cansar, pero que, sin quererlo, irán apareciendo, especialmente en la segunda parte práctica del libro.

Una vez enumerado lo que hemos avanzado hasta ahora, que, a mi parecer, es mucho, todavía quedan aspectos por trabajar, como por ejemplo el distinguir qué números son señales y cuáles no, y a qué tema responden o intentan

ayudar. Qué respuestas deben aparecer en los papeles, ejercicios meditativos para el momento de la interpretación, redactar el método de la forma más sencilla y clara posible… Muchas de las dudas y su resolución las explicaré en la segunda parte práctica del libro. Todo va fluyendo de forma sencilla, casi intuitiva.

Realmente me ilusionaba tanto el proyecto que, sin darme cuenta, dejé de lado asuntos anteriores que precisaban mi atención, pero me suele ocurrir a menudo: la ilusión me invade y hace que me centre en ello las 24 horas del día.

Ya debía faltar poco para llegar a Sassari, miré el reloj y marcaba las 12:57... Sonreí… no es un número espejo, ni curioso, ni capicúa… No tienen nada que decirme. A veces solo miramos la hora, no todo son respuestas y señales.

Llegué a Sassari puntual. Mi alojamiento estaba en el centro de la ciudad. Más o menos a 1,5 km andando desde la estación. El día era caluroso. La estación está en la parte baja de la ciudad por lo que el recorrido era en su totalidad en subida. Me encanta caminar así que no suponía un problema para mí. Durante el camino no dejaba de pensar en lo que faltaba por resolver, aun y así no dejaba de admirar la belleza de esa pequeña calle principal, Vittorio Emanuele si no recuerdo mal, llena de vida, de pequeños comercios y edificios históricos y que acaba, después de un pequeño serpenteo, en una plaza impresionante debido a su majestuosidad, la piazza d’Italia. Estaba a poca distancia de mi alojamiento situado en la Via Roma. Al pasar por una terraza a la sombra y con vistas a la plaza, me di cuenta de lo hambriento que estaba, así que decidí comer allí. Con una amabilidad fuera de lo común, la camarera me ofreció opciones vegetarianas, después de indicarle que lo soy, como por ejemplo una fantástica ensalada con mango y aguacate, y muchas otras cosas por el estilo. Me hizo sentir, de nuevo, como en casa.

10

LOS NÚMEROS ASESINOS

El alojamiento era un *Bed & Breakfast* situado en un precioso edificio histórico de la Via Roma. El propietario, o al menos eso parecía, era muy amable y estaba orgulloso de su establecimiento. Me atendió perfectamente y me mostró mi habitación, que superaba sobradamente mis expectativas. Una maravilla sobre la misma Via Roma. Dos personas con las que había hablado en Sassari, dos personas extremadamente amables. Sin duda eso también eran señales.

Me duché y me estiré en la cama con la intención de descansar un rato. Habían sido 48 horas muy intensas y necesitaba cerrar los ojos un poco. Aunque el ruido de la calle se escuchaba con bastante claridad, parecía que los sonidos reverberaban en las paredes produciendo un rumor hipnótico. En apenas un minuto, me quedé profundamente dormido.

Lo que voy a relatar a continuación es lo que ocurrió en ese mundo paralelo de señales que son los sueños. Reitero lo que expliqué en cursiva en el capítulo 4 sobre ellos: cada persona es un mundo de circunstancias y un mismo sueño tiene tantos significados como personas. Un tema apasionante pero sobre el que, a día de hoy, todavía no me siento capacitado para escribir profundamente.

Los sueños pueden ser dulces o salvajes, armoniosos o sangrientos, fríos u apasionados… No hay límites ni debe haberlos. Sus significados pueden ser completamente distintos a la relación que le damos en el mundo físico. Soñar con la muerte de alguien o con la muerte propia, puede significar renacer, el comienzo de una nueva etapa. Soñar con construcción puede llegar a significar destrucción… Soñar con agua puede sencillamente significar tener sed, sin más, o ¿acaso nunca has soñado con beber agua ya que estabas sediento?, ¿con amor, cuando quizás te falta?, ¿con paz pues no la sientes?

Cada sueño es lo soñado aplicado a las circunstancias del soñador. Lo dicho, un mundo apasionantemente complejo.

En mi caso este rato de descanso fue una pesadilla, reconozco que sentí terror. Lo intentaré relatar lo más precisamente posible (me disculpo por lo duro que pueda llegar a ser el relato).

La escena transcurría en el tren, supongo que en algunos de los recorridos que realicé esos dos días. Compartía mesa con las dos mujeres y la niña que me revelaron parte del método de interpretación. Estábamos discutiendo sobre los últimos detalles (curiosamente hablaban por los codos) cuando entró un grupo de gente muy ruidosa y con música a todo volumen en el mismo vagón. Sus miradas estaban infectadas de odio, eran aproximadamente diez personas, hombres y mujeres. Al ver nuestra mesa llena de papeles y de números grabados en piezas de madera, se quedaron mirándonos de forma desafiante (nota de humor: cómo influyen las películas en nuestros sueños…). El que parecía el líder de ese grupo sacó de su bolsillo un número tres en acero y nos lo mostró. Lo cogió entre sus dedos a modo de puño americano pero con las puntas del número tres hacia fuera. A continuación, sus acompañantes hicieron lo mismo y empuñaron números por sus partes afiladas hacia fuera. Yo me quedé inmóvil, pero la niña, sí, la niña, se levantó y les dijo que nos dejaran trabajar, que no les teníamos ningún miedo. En un solo segundo, todos ellos se abalanzaron sobre nosotros asestándonos golpes con sus números afilados. Recuerdo una lluvia de golpes y sangre, nos estaban destrozando sin que pudiéramos hacer nada. Nuestras miradas de sufrimiento se encontraban fugazmente entre golpe y golpe. Nos estaban descuartizando.

En los sueños, a veces, las escenas duran y se repiten de forma continuada como si de un bucle se tratara. Una interpretación puede ser la intención de recalcar ese momento y su significado.

Sin duda estábamos muertos, bañados en sangre y odio, pero los golpes continuaban. Inexplicablemente lo seguíamos viendo todo y en mi caso, el terror y la rabia sustituían al dolor, que era inexistente.

Entraron en el vagón dos personas con una luz impresionante, un hombre y una mujer. Dejaron sus mochilas en uno de los asientos y se dirigieron hacia nosotros. Ella tenía una presencia imponente, morena, grandes ojos oscuros, mirada intensa y determinación. Él, de cabello entre rubio y castaño, de tez más blanca, alto y de ojos verdosos, demostraba una fuerza interior que nunca antes había visto. Cuando los agresores se disponían a atacarlos, en una fracción de tiempo indeterminada, sufrieron una transformación que los dejó inmóviles. Ella se convirtió en Kali: su piel se tornó azulada, sus grandes ojos se inyectaron de sangre y empuñando una gran daga emitió un grito que hizo temblar el mundo entero. Saltó sobre ellos y les cortó las cabezas. Él, miraba la escena, quizás dirigiéndola de alguna forma que se escapaba a mi razonamiento, mientras llenaba con su luz el vagón. Se había transformado en el gran Shiva. Sus cabellos medio rubios crecieron hasta convertirse en torrentes de agua, agua del Ganges. Poderoso como nadie empuñaba un tridente con el que trituraba los restos del grupo agresor que Kali, enloquecida, ya había decapitado. Cuando no quedó más rastro de los atacantes que sus cabezas, con las que Kali se hizo un collar, se acercaron a nosotros fundiéndose en una sola esencia. Shiva al poner su mano sobre nosotros, nos sanó de todas nuestras heridas. Todo volvió a la normalidad. La mesa estaba como antes, llena de papeles y números, pero algo había cambiado y debíamos analizarlo. Nuestros salvadores habían tomado su aspecto anterior, cogieron sus mochilas y al salir del vagón se giraron y me lanzaron la mirada más llena de amor que jamás he sentido. 24 me dijo él. 21 me dijo ella. Reducidos 6 y 3, sumados dan 9, el día que nací… Nunca pude descifrar esa señal… o sí.

Ya podéis imaginar cómo me desperté… No habían pasado ni 45 minutos. No pude clasificarlo de pesadilla porqué me sentía con una gran plenitud y emoción tras haber estado tan cerca de ellos… Kali, una de mis deidades preferidas, la esencia más destructora de Shiva. Había demolido lo negativo, como siempre hace, de la forma más violenta posible. Shiva, el que destruye para crear, el Dios supremo… Los había visto, los había respirado, los había vivido, soy muy afortunado.

Jay Jay Shiva Shambho, Jay Jay Shiva Shambho, Jay Jay Shiva Shambho, Jay Jay Shiva Shambho, Jay Jay Shiva Shambho, Jay Jay Shiva Shambho… Este mantra surgió de mi alma como agradecimiento por lo que había vivido. No sé cuántas veces recité el maravilloso mantra, más de 108. Seguro que me perdonará por el exceso.

De nuevo tengo que apuntar notas sobre los sueños. En mi caso, cuando me sumerjo en un proyecto, lo vivo de una forma tan intensa que todo gira alrededor de él. Pero lo que viví no es algo que me ocurra con normalidad, ni muchísimo menos. En meditación puedo viajar, sentir y encontrar respuestas. Podemos decir que son vivencias (reales) con cierto nivel de incitar a encontrar respuestas, pero los sueños son, a veces, tan anárquicos, pasionales, clarificadores, vívidos e inconexos, e inesperados, un mundo infinito… Aparecen sin llamar a la puerta. Quizás un médico me recetaría un tiempo de descanso mental ante la intensidad de lo que viví. Una ventaja de vivir y viajar solo es que evito que los demás se preocupen por mí. Una desventaja es que no puedo explicar lo emocionado y eufórico que me siento tras lo que me ha ocurrido. Pero no tengo derecho a quejarme, tú, lector, eres quien escucha mi experiencia. Gracias.

Me di una ducha y en ella realicé de nuevo el ejercicio de limpiar lo superficial, lo accesorio, lo no positivo que se nos pega en el aura día a día, pero en este caso quería aclarar mi mente y despejar lo que me confundía, de la experiencia reciente, para seguir con mi proyecto inicial. Sin duda era un toque de atención. Es posible que debiera introducir el concepto de negatividades en las señales… Bajo el agua de la ducha pensaba en ello. Si las señales vienen del alma, ¿cómo pueden ser negativas?, es imposible. ¿Quiere decir, entonces, que puede haber señales que no provienen del alma y que pueden ser negativas? Las señales con propósito negativo pueden venir de alguien o algo negativo. Debía contemplar esa posibilidad. La manipulación originada por los negativos puede llegar a unos niveles que no dejan de sorprenderme. Tenía que incorporar esa variable en el método.

Después de vestirme miré el reloj, no es que tuviera hambre, pero mañana regresaba y quería disfrutar de la ciudad. Las 19:19 « *bufff*…», pensé, «¿de

verdad? ». Salí de la habitación riéndome. La pareja alojada en la habitación de al lado estaba entrando en ese momento, y me miraron raro. « *Buona sera* », les dije, « *buona sera* », respondieron…Seguí con la sonrisa de oreja a oreja.

Caminé sin rumbo por la ciudad, me encantaba cada vez más. Bajé hasta la Piazza del Duomo y ahí, impresionante, estaba la Cattedrale di San Nicola. Me quedé un rato en el exterior, admirándola, me daba mucha paz. Creo que durante ese rato en la Piazza no pensé en números ni métodos. No pensé en nada, solo disfrutaba de la belleza. Me vino genial, la verdad.

Acto seguido caminé sin rumbo, hasta encontrarme en una encantadora terraza en una pequeña calle, la Via Arborea. La cena temprana fue sencillamente estupenda, ensalada, pasta y una copa de vino, perfecto. De vuelta al hotel, sin más, encontré el significado del sueño.

Los miedos nos frenan, en muchos aspectos. Los miedos, muchas veces, nos impiden desarrollar ideas, o avances. Bloquean. Son los causantes, en muchas ocasiones, de mantener relaciones que no funcionan (por miedo al futuro sin esa persona), de no desarrollar ideas geniales (por miedo al fracaso, al ridículo), de no decir lo que realmente sentimos y en consecuencia se vive en la tristeza e incoherencia… la lista es interminable. Los miedos son los números asesinos. Esas personas que entraron en el vagón destruyéndolo absolutamente todo eran mis miedos. Los números que portaban no tienen un significado negativo. Son engaños de los miedos. La conclusión a la que llegué fue que los miedos intentan activar el auto boicot.

No suelo tener miedos en general, ya superé esa etapa en la que tenía que justificar ante los demás mi forma de pensar por el mero hecho de ser alguien sensitivo y curioso hacia todo lo que es el mundo de las energías. Esas personas que entraron violentamente en el vagón eran las dudas engendradas por mis miedos. Afortunadamente mi alma contaba con defensas potentes ante ello. No es que Shiva y Kali hubieran venido del universo en mi rescate. Shiva, Kali y todas las deidades, residen en nuestro interior. Nuestra alma tiene un poder impresionante. Todas las deidades, sea de la filosofía que seas,

están en ti. Conectando con tu alma conectas con el todo. Los miedos, los números asesinos, no lograron, ni han logrado, que abandone este proyecto. Con toda humildad, y tengas las creencias que tengas, te aconsejo que, ante los miedos que aparezcan en tu vida, ante un proyecto que te ilusione, tu reacción sea fulminante, como ha sido la de la diosa Kali. Utiliza la deidad, concepto o el dios que te de fuerza, Buda, Jesús, la Virgen, Allah, Dios, la Naturaleza, el Sol, la Luna…

Gracias Kali, gracias Shiva por permitirme seguir avanzando.

Aleja tus miedos. No vivas para conseguir la aceptación de los demás. Si vives esperando esa aceptación a tus acciones, difícilmente avanzarás, difícilmente serás feliz.

Los miedos suelen generar auto-boicot.

11

CUANDO UN NÚMERO ES UNA SEÑAL

Y SOBRE QUÉ NOS PUEDE AYUDAR.

La noche pasó tranquila y llegó el día de volver. Agradecí y felicité al propietario del *Bed & Breakfast* por su hospitalidad y emprendí el regreso. Un autobús me llevó directo al aeropuerto. Al ver el desvío de Alguero pasar de largo, prometí que volvería a la ciudad algún día. Poco he hablado de ella, quizás es la más hermosa de la isla, una ciudad fortificada con una historia mediterránea tan antigua como la vida del hombre. Una ciudad con una belleza extremadamente mágica y un pasado e idioma común con mi queridísima tierra.

Resolver la duda que titula este capítulo es fácil, en algunas ocasiones, y difícil, en otras. No quiero caer en el error de generalizar. Cada persona es un mundo de circunstancias diferentes a los demás. Estoy convencido de que el lector sabrá adaptar con fiabilidad a qué responde la señal recibida.

Un número es una señal. Cuando aparece inesperadamente debido a su estructura o repetición, nos llama poderosamente la atención. Puede ser un número espejo, capicúa o incluso un número sin más, pero que lo vemos de forma repetitiva. Vuelvo a resaltar la importancia de no buscarlo, sino que te encuentre a ti.

Si buscamos las señales (me refiero a que nuestra vista busque un número en concreto o un número por su orden, ej. 22:22) la señal pierde su magia y evidentemente no aporta respuestas sino posible confusión. Así que mi consejo es sencillamente seguir con nuestra vida y dejar que esas señales aparezcan, si es que tienen que aparecer. El extremo, nada positivo, es caer en la búsqueda obsesiva de números. Toda obsesión es retroceso.

Al aparecer ese número, que me atrevo a calificar de mágico, hay que analizar en qué está ocupada nuestra mente en esos momentos. Esa es la

clave, averiguar en qué preocupación, proyecto, decisión… está ocupado el pensamiento de una forma más prioritaria en el momento, pero también en horas o días anteriores. Está claro que a veces puede ser confuso, nuestra mente suele ser un torbellino de pensamientos, pero seamos pacientes. Una señal numérica se repite una y otra vez como intentando darse a entender. Por ello no te desesperes si no sabes a qué aplicar esa respuesta. El método te ayudará a conseguir respuestas, y si no es así en esa ocasión, habrá más oportunidades interpretativas.

Hay que trabajar la seguridad en uno mismo. El exceso de dudas puede provocar que se abandonen caminos interesantes. Respecto al tema en qué está ocupada tu mente en el momento de recibir la señal, la primera sensación que te viene a la cabeza suele ser la acertada. Después, la mente intentará, como siempre, que des vueltas y vueltas a tu primera decisión, logrando que la confusión se apodere de ti. La práctica te ayudará a discernir con más claridad.

Tengo que resaltar la importancia de todo este proceso. Para mí todo ejercicio de introspección, de búsqueda de respuestas, de salir de las normas mentales establecidas y ejercitar el autoconocimiento es un ejercicio meditativo excepcional. El mero hecho de realizar el ejercicio es todo un avance. Cada vez que practiques el método va a ser equivalente a una sesión de gimnasio para el alma. Intenta dejar de lado todo deseo exagerado a encontrar la gran respuesta y realiza el ejercicio como una práctica espiritual, como una práctica de humildad. Las respuestas que recibas serán con seguridad más acertadas.

Hablé sobre este método con un amigo que respeto mucho pero es incrédulo en el tema de las señales numéricas. Le hice practicar el método y afirmó sorprendido que solo al practicarlo sintió sensaciones parecidas a las de una meditación profunda. Es así como realizamos una comunicación con el interior, con el alma, un maravilloso reencuentro. Me encantó también ver sus ojos de curiosidad al descifrar los secretos del método.

12

GRACIAS LECTOR

Si estás leyendo estas líneas has demostrado una gran curiosidad, no solo por saber el método en sí, sino de cómo fue creado. A veces, los métodos, en temas energéticos, pecan de un exceso de secretismo que no considero adecuado. He intentado resumir el proceso hasta con detalles que pueden parecer que no son importantes, como los lugares, los tiempos… pero considero que lo son. A veces algo nos lleva de un lugar a otro, sin demasiado sentido, pero esas extrañas casualidades de estar en un punto en un momento concreto pueden cambiar una vida. ¿Acaso no hay muchas personas que han conocido a su amor en un momento casual e inesperado? ¿Cuántas veces por una simple casualidad ha llegado la fortuna?, y, por supuesto también al contrario, cuántos accidentes son por una desafortunada casualidad… Por esta razón he dado importancia en el relato a los hechos accesorios. También como agradecimiento a los lugares donde todo ocurrió.

Gracias por demostrar curiosidad sobre el origen del método y por vivir conmigo las circunstancias relatadas. Has interiorizado más aspectos del método de los que piensas y en la segunda parte de este libro lo vas a comprobar.

II

EL MÉTODO

13

¿QUÉ NECESITAS?

Vamos a adentrarnos en el método tal y como lo estoy utilizando. A quien se ha saltado la primera parte de este libro, debo decirle que puede utilizar el método también. Vivimos en un mundo de prisas donde hay cierta premura de conocimiento. La primera parte puede ser consultada si deseas conocer las razones por las que el método es así. En ella explico cómo surgió todo y cómo se fueron desarrollando los acontecimientos.

Voy a explicar, a continuación, lo necesario para que una interpretación de las señales numéricas sea lo más fiable posible. Estamos hablando de un método interpretativo que agradece el tiempo invertido en él para su preparación. Una vez que hayas comprendido el método, será el momento de personalizar, si así lo sientes, los instrumentos que vas a utilizar.

Es un método extremadamente sencillo (esa era una de mis premisas al revelarlo) que consta de cuatro elementos que detallo a continuación.

LAS FICHAS CON LOS NUEVE NÚMEROS O LA TABLA DE LECTURA

Necesitarás nueve fichas marcadas con los números del 1 al 9. Puedes crear, por su comodidad, una tabla de lectura como la que adjunto (fig. 3). Si te apetece, reprodúcela sobre una tabla de madera o cartón, así ya tendrás tu tabla personalizada de lectura.

Los números de la tabla ya están impresos, como ves. Si deseas crear tu tabla personalizada, puedes poner fichas en el recuadro de los números, queda precioso sobre una tabla de madera colocar piedras con los números pintados en ellas o fichas de madera, eso ya será tu decisión. No aconsejo utilizar plásticos, personalmente no me gustan.

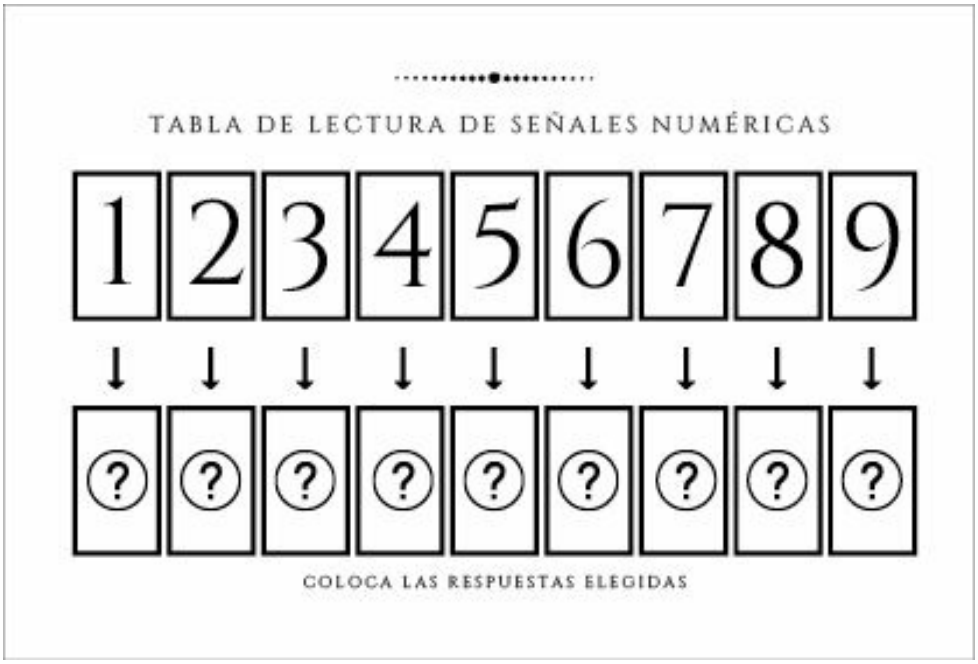


Fig. 3 — La tabla de lectura

LAS FICHAS CON LAS DIECINUEVE RESPUESTAS

Necesitarás diecinueve fichas con las respuestas. En la figura 4 las tienes para que puedas crearlas a tu forma.

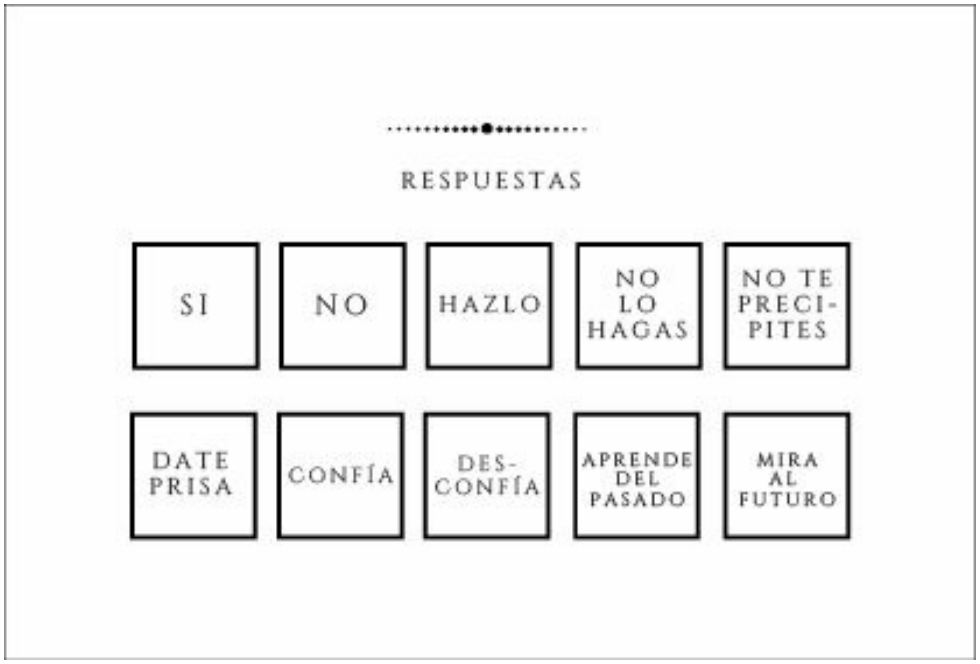
Puedes, por supuesto escribirlas, en papel o invertir tiempo y hacerlas del mismo material que las fichas de los números, o incluso de diferente material. Por ejemplo, los números pueden estar pintados en piedras y las respuestas en piezas de madera. La razón es la de aunar los máximos elementos de la naturaleza posible. La naturaleza es el origen y parte del todo universal. Pero este es un tema secundario, hazlo sobre trozos de papel si así lo deseas, para testar el método. Más adelante, con la ilusión que este, muy posiblemente, te causará, considerarás oportuno hacerlas en otros materiales.

He analizado mucho las respuestas que deben aparecer en esas fichas y para no aburrir al lector, no expondré los razonamientos y meditaciones que me han llevado a elegirlas.

Las respuestas deben ser lo más claras posibles para ayudar a tomar decisiones sobre el tema que preocupa. Son respuestas, la mayoría de ellas, directas. Los métodos interpretativos como las cartas, runas, I Ching… etc.

pecan (en mi humilde opinión) de un excesivo margen de interpretación, lo que puede suponer dificultad para obtener una respuesta clara o provocar la dependencia de un profesional (que te recomiendo que sea de plena confianza). Mi intención con este método es que toda persona pueda interpretar sus propias señales numéricas, e incluso para interpretar las señales numéricas de otras personas, como veremos más adelante.

Aquí tenéis las 19 respuestas. Como puedes observar son lo suficientemente claras como para que no haya dudas al respecto, pero aun así, debido a que cada persona es un mundo de circunstancias, alguna de ellas puede tener varias interpretaciones.



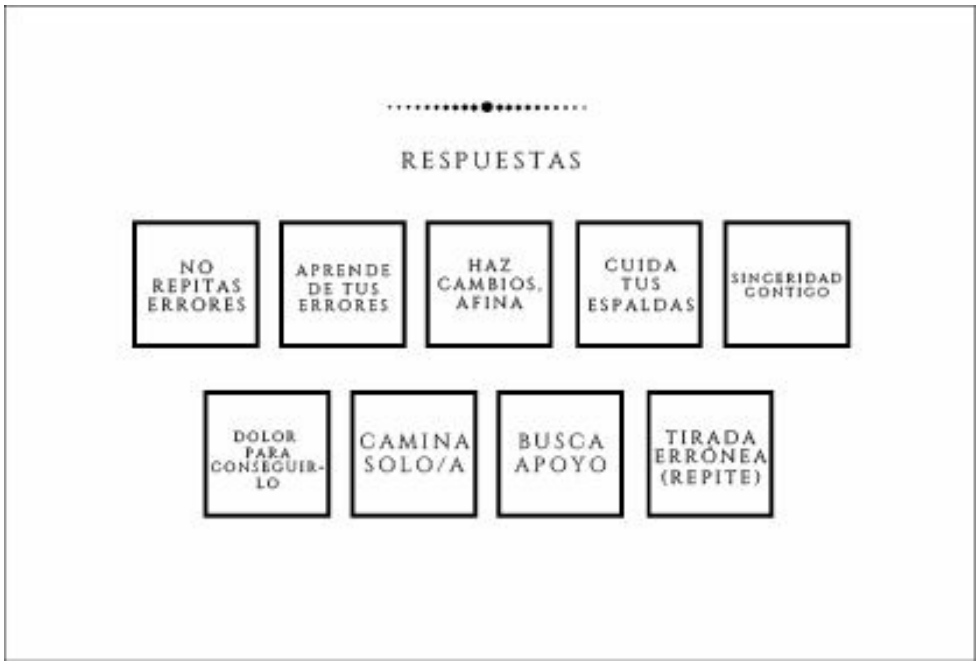


Fig. 4 — Las 19 fichas con las respuestas

TU NÚMERO ÁUREO

No hace falta crear una ficha con tu número áureo ya que debes tenerlo interiorizado, es tu número astronómico, tu número lunar, mágico. En el capítulo 8 he explicado su significado, la fórmula para encontrarlo e incluso una tabla en la que directamente puedes consultarlo. Si deseas saber más sobre ello te recomiendo que le eches un vistazo a ese capítulo.

LA PREGUNTA A REALIZAR

Este método está diseñado para comunicarte con la fuente inagotable de sabiduría que tu alma, con sus miles de vidas, acumula; con tu maestro interior, con tu sabio interior. Para hablar con tu sabio interior debes dirigirte a él con la mayor humildad y sinceridad posible. Si así lo haces, con la mente abierta a recibir respuestas, quizás incluso incómodas, el método será de gran ayuda para la toma de decisiones.

La pregunta debe estar relacionada con la preocupación, proyecto o decisión que ocupe tu mente en el momento de recibir una señal numérica.

Puedes tener varias preguntas al respecto. Escríbelas con calma y sinceridad y realiza las preguntas una a una (más adelante explico la forma de hacerlo).

Quizás con un ejemplo quede más claro. Supongamos que estás pensando en ir a vivir con una persona con la que tienes una relación. La pregunta podría ser: ¿Seré feliz con esa persona si vivimos juntos? Pero también puedes preguntar otros aspectos relacionados con ello como ¿será beneficioso para mi evolución espiritual el vivir con esa persona?... Como ves, las preguntas pueden ser tan concretas como desees siempre que estén directamente relacionadas contigo.

Puedes preguntar, evidentemente, sobre todos los temas que desees, pero debo hacer una aclaración sobre las preguntas relacionadas con la salud. En ningún momento, en las pruebas con preguntas directas que realicé sobre este tema, las respuestas obtenidas me hicieron sentir bien, no por la respuesta en sí, sino porque tenía la sensación potente de que era una pregunta inadecuada. Sin embargo al preguntar de forma indirecta, como por ejemplo «¿afectará a mi salud física o emocional el proyecto que tengo en mente? » la respuesta fue satisfactoria. Referente a los temas de salud, es evidente que este método no sustituye a un profesional de la medicina. Cualquier tema que te preocupe relacionado directamente con la salud, debe ser consultado a un profesional.

Las preguntas demasiado generales no son válidas. Por pregunta general me refiero por ejemplo a «¿voy a ser feliz? », «¿voy a tener paz? », «¿voy a ser rico? »... Es evidente que pueden ser deseos nobles pero entiendo que es como empezar la casa por el tejado, es preguntar sobre un último fin, saltándose los pasos previos para conseguirlo. Incluso ese tipo de preguntas, aun matizándolas un poco, no son apropiadas. Por ejemplo: si la primera pregunta se detalla un poco más y pasa a ser «¿voy a ser feliz con esa persona? », aunque ya esté mucho mejor formulada, puede tener lagunas pues el concepto de felicidad es variable. Una persona, para mí, no es infeliz o feliz, tiene momentos de más felicidad o menos felicidad. La felicidad total como concepto completo creo que no existe, y así debe ser ya que de lo contrario supondría un aislamiento total de los demás, de sus problemas. La felicidad completa debería ser la felicidad de todas las personas y,

desgraciadamente, eso no es posible. Después de estas líneas filosóficas, ruego me disculpes, insisto en la concreción. En este caso la pregunta mejor formulada (aunque todavía seguiría siendo algo genérica) sería «¿voy a ser más feliz con esa persona de lo que ahora soy? ». Y aplicada esa concreción a los otros ejemplos: «¿voy a tener más paz si…?», «¿voy a tener éxito en el proyecto de…?». De todas formas, echando por tierra lo que he escrito anteriormente, si crees que debes formular las preguntas así, hazlo y práctica. Las excesivas reglas coartan los potenciales únicos de cada persona.

Puedo aseverar que cuando preguntas algo a tu alma de forma tendenciosa, frívola o superficial con la única intención de poner a prueba la fiabilidad de esa comunicación, se produce un distanciamiento con tu sabio (tu alma). Creo que es una falta de respeto hacia tu propio ser, no el negar la existencia del alma (cada uno es libre de pensar lo que desee, o tiene su proceso personal) sino el burlarse de esa posible comunicación. ¿Parece imposible verdad? pues ocurre más veces de las que te puedas imaginar.

En Varanasi, una mañana, estaba leyendo en los escalones de un Ghat secundario a la orilla del Ganges, a pocos metros de un hombre que, sobre una manta ocre, realizaba oblaciones a la Diosa Ganga. Las personas que hacen esas ofrendas suelen ser personas que reciben consultas y encargos de rituales debido a su formación o sensibilidad hacia lo energético. Un grupo de tres occidentales que caminaban por el lugar, se sentaron cerca de mí y estuvieron hablando sobre él. Pude entender perfectamente que los tres occidentales deseaban hacerse una foto con aquel hombre (imagino que para colgarla en sus redes sociales) y decidieron crear una historia falsa para hacer la consulta. Así lo hicieron, se acercaron y entablaron conversación con él. Se turnaban para hacerse fotos mientras el gurú, recitando con rapidez lo que parecían mantras, preparaba un ritual para que los jóvenes lo entregaran al Ganges. Terminó el trabajo y entregó el ritual que consistía en una pequeña barquita hecha con una hoja endurecida, una vela de mantequilla, flores y algún que otro elemento más. Los jóvenes pagaron lo convenido y se dispusieron a entregar el ritual al río sagrado. Pero ocurrió algo inesperado. Después de hacerse las fotos, y justo antes de entregar el

ritual, uno de ellos se negó a hacerlo y discutió con sus compañeros. Se negó a realizar una ofrenda al río sagrado basada en una historia falsa. Esa persona que, imagino que era incrédula al principio, reafirmó mi convencimiento de que la India hace que uno cambie y nos hace sacar lo mejor que llevamos dentro.

Como resumen sobre la forma de realizar las preguntas, un buen método es mirar si las fichas de respuestas pueden contestar a la pregunta. Por ejemplo, si pregunto: ¿qué casa me conviene más, la de la calle X o la de la calle Y? Mirando las respuestas vemos que difícilmente responden a la pregunta. Habrá que realizar preguntas sobre la calle X y otras sobre la calle Y.

14

TU ESPACIO PARA LA INTERPRETACIÓN

Aunque todos somos distintos, y no me gustan demasiado las normas, sí que te aconsejo, por lo que a mí me ha enseñado mi experiencia, que intentes tener un lugar concreto para realizar las lecturas de señales. La mesa debería estar limpia y lo más despejada posible de todo lo no relacionado con tu mundo espiritual. Puede ser desde un rincón pequeñito hasta una gran mesa de comedor que se utiliza para otras cosas. No pido exclusividad del espacio, ni mucho menos, aunque sería ideal la mayoría de las veces no es posible. Sí que creo necesario darle esa importancia. Tu alma quiere paz y tu mente si ve desorden y ruido, por ejemplo, puede no transmitirle la paz necesaria a tu alma para la correcta comunicación.

En el espacio de trabajo es ideal contar con elementos que te proporcionen esa paz. Enumero algunos:

- Velas. Encender una vela al inicio de la sesión y dedicarle unos segundos a su carga y al momento mágico de encenderla es comparable a abrir la puerta de comunicación con el alma. Considero que las velas son las llaves de las puertas que nos separan de ella. Indican también el inicio del trabajo, la luz necesaria para una buena interpretación.
- Figuras u objetos. Una figura en la que creas o que represente los valores que compartes te ayudará a crear ese espacio de paz. Es indiferente la creencia que tengas, todas tienen un mismo fin: hacer el bien y hacerte el bien. Pero puedes utilizar también objetos que te den paz, flores, plantas, fotos o incluso algún libro que signifique mucho para ti.
- Inciensos o esencias. Despertar placeres en nuestros sentidos nos ayuda a conseguir paz. La mente, al sentir por medio del olfato, el

aroma del incienso o de esencias de la naturaleza ocupa su atención en ellos dejando de lado su frenética actividad que dificulta la concentración y paz. El incienso y las esencias transmiten a nuestro interior un mensaje de paz que agradecerás. Son también neutralizadores de energías no positivas.

- Papel y lápiz. Para mí es un elemento necesario siempre en mis meditaciones pues en ellas recibo mensajes muchas veces muy importantes. En el caso que nos ocupa es completamente imprescindible para ir anotando las respuestas de cara al posterior análisis.
- Música. Intentamos en este espacio deleitar a los sentidos para desocupar la mente del torbellino de pensamientos. La música, las vibraciones de los sonidos son uno de los grandes aliados para lograrlo. Usa la que sientas, sin marcos religiosos, lo importante es que te den paz.

Recuerda que es tu espacio y en él puedes colocar los elementos que desees. Si te fijas he intentado describir objetos que estimulen de forma positiva tus sentidos. La vista, el oído, el olfato, el tacto… Si también quieres estimular el gusto, prepárate una infusión del tipo que te guste o un simple vaso de agua. Todos los estímulos son recibidos por la mente y ocupan su espacio llenándola de paz. Tanto interpretar como meditar es mucho más fácil en esa situación.

Quiero resaltar la importancia de este espacio. Para mi todos los objetos tienen una emisión energética. Los detractores de esta forma de pensamiento deben analizar las sensaciones que reciben en su propia casa cuando observan un objeto, para ellos inerte, como por ejemplo un cuadro. El observador incrédulo no puede negar que ese objeto le produce sensaciones, paz, belleza, alegría o incluso le permite desplazarse en el tiempo y en la distancia. Es de una lógica aplastante que cuando una persona recibe una sensación al mirar un objeto, este, de alguna forma debe emitir una energía que le produce esa maravillosa sensación. Es por esta sencilla razón por la que aconsejo que

coloques en tu mesa de trabajo elementos que emitan sensaciones positivas, que emitan de paz.

15

EL MÉTODO

¿Pasamos a la acción? Voy a explicar el método con un ejemplo práctico.

Supongamos que paseando, mientras piensas en tus cosas, tus ojos se dirigen a una matrícula de un coche que llama tu atención sin saber la razón (Capítulo 11). Supongamos que es un número espejo 7887. Te llama la atención pues últimamente estás viendo números de ese tipo en las horas, en matrículas, en redes sociales… Anotas el número para analizarlo. Recuerda en que estaba ocupada la mente en ese momento o la preocupación, proyecto o decisión que está presente en esos días y anótala también.

Una vez en el lugar donde vas a analizar la señal, ponte lo más cómoda/o posible y disponte a contactar con tu alma, a interpretar las señales. Es importante intentar tener el máximo de paz para la interpretación. (Capítulo 14)

Piensa la pregunta concreta que quieres hacer sobre el tema en que estaba ocupada tu mente (Capítulo 13.4). Ten en cuenta que vas a hacer varias preguntas, no quieras abarcar todo en una sola pregunta. (Capítulo 17)

Supongamos que naciste en 1994 y tu número áureo (según los cálculos expuestos anteriormente) es el 19. (Capítulo 8)

Colocas sobre la mesa la tabla de lectura que has creado (fig. 3)

Tienes las fichas con las diecinueve respuestas mostradas en la figura 4. De forma aleatoria y sin ver las respuestas escritas (aconsejo ponerlas en una bolsita e ir sacándolas una a una), colocas una ficha con la respuesta delante de cada uno de los números. Son las nueve respuestas elegidas de las que saldrá la respuesta definitiva.

Procedes a reducir el número que se ha presentado ante ti y ha llamado tu atención a una sola cifra.

Suma los dígitos hasta reducirlos a uno solo:

7887 = 7 + 8 + 8 + 7 = 30

3 + 0 = 3

Suma a ese número tu sello personal, tu número áureo:

3 +19 (tu número áureo) = 22

Suma de nuevo los dígitos hasta reducirlo a uno solo:

2 + 2 = 4

Mira la respuesta que hay delante del número 4.

Has obtenido una respuesta interpretativa a la señal numérica recibida. Si quieres anota esa respuesta. No aconsejo repetir una y otra vez la misma pregunta, con formularla una única vez debería ser suficiente, pero puedes indagar otros aspectos en referencia al tema que te preocupa, quieres resolver o tienes entre manos.

Para hacer otra pregunta relacionada con el tema que ocupa tu mente, mezcla de nuevo las fichas con las respuestas y colócalas delante de los números y en el número cuatro se encontrará de nuevo la respuesta. Hablaré de ello más detalladamente en los siguientes capítulos.

Así pues el orden sería el siguiente:

1. Recepción de la señal numérica y analizar en qué preocupación, decisión o proyecto está ocupada tu mente. Apúntalo.
2. Prepara el espacio de paz para interpretar con la tabla de lectura.
3. Piensa o escribe la pregunta a realizar.
4. Elige 9 respuestas de las 19 disponibles y colócalas ordenadas delante de los números.
5. Reduce la señal numérica recibida a una sola cifra, súmale tu número áureo y redúcelo también a una sola cifra. La respuesta será la que se encuentre en ese número.

Aquí tienes en cinco pasos del proceso interpretativo. Uno de los objetivos imprescindibles que me planteé para crear este método era que debía de ser lo

más simple posible. Creo que lo he conseguido. Evidentemente tras cada uno de esos cinco puntos hay un trabajo profundo que, si has leído el libro completo, comprenderás su fondo. Por ello es para mí tan importante haber compartido el proceso completo de creación del método para que así también se haya convertido en tu proceso de creación del método. Cinco sencillos pasos que resumen el viaje que hemos realizado juntos.

Puede estar pasando por tu mente algo que suele ocurrir: al ver la sencillez del método, tu mente le resta fiabilidad. Lo que tiene nombres complicados o métodos ultra especializados, se percibe como de mucha más calidad cuando se compara con algo sencillo. Las dualidades como lo complejo es efectivo, lo sencillo es malo, lo caro es bueno, lo barato es malo… aunque a veces puedan ser ciertas, en muchas ocasiones no lo son. Intento en todos mis escritos simplificar al máximo, despojándolos de florituras y tecnicismos que muchas veces se añaden para alimentar el ego.

Por propia experiencia puedo afirmar que una ayuda en temas de energías realizada a alguien de forma altruista, suele ser percibida como algo con poca fuerza o valor. Esa misma persona puede, haciendo un gran esfuerzo económico, recibir exactamente la misma ayuda o mucho menor y percibirla como la que realmente le ha solucionado el problema. Su mente ha caído en una trampa de puro marketing. Algunas veces he regalado métodos, objetos o sencillamente tiempo (lo más valioso para mí) la percepción, solo a veces, de quien lo recibe es inmensamente menor que si esa persona hubiera pagado por ellos. Afortunadamente no son mayoría. Aplicado a este método, aquí lo tienes, con su profunda sencillez. Está en tus manos, la importancia que le des, ya solo depende de ti.

Democratizar el mundo de las energías, ese es uno de mis grandes objetivos. Facilitar herramientas para autogestionar el proceso EVOLUTIO, herramientas para no depender siempre de otras personas en teoría, más avanzadas.

Al principio puede costar seguir estos cuatro pasos con naturalidad, pero al poco tiempo se convierten en un proceso natural e intuitivo, que uno integra

con facilidad. Debo decirte que, durante todo el proceso de interpretación, estarás haciendo un ejercicio meditativo muy interesante que ya de por sí, te está provocando mucho bien. Sin quererlo, estás hablando con tu alma y esa comunicación es de los valores más apreciados en espiritualidad.

16

¿QUIÉN ESTÁ CAPACITADO PARA INTERPRETAR LAS SEÑALES?

LAS CINCO FASES POTENCIALES

Mi respuesta es clara, TODOS. Todas las personas están capacitadas. Es bien cierto que hay personas más sensitivas, que han trabajado entre otras cosas la comunicación con el alma. Son personas que por las circunstancias de la vida y como consecuencia de sus miles de vidas anteriores (si lees estas líneas, te aseguro que tu alma lleva miles y miles de vidas y aprendizajes) han dado el paso en esta vida de trabajar de forma más intensa esa comunicación. Pero si no has trabajado aún estos aspectos, quizás es ahora el momento de hacerlo. ¿Es casual que tengas este libro en tus manos? Analiza cómo ha llegado a ti, son señales también, quizás tu alma te ha dicho que des el paso y empieces tu aventura interior.

En la mayoría de los métodos interpretativos, no sólo numéricos sino de cualquier tipo, se recurre a personas especializadas en ello. Es lo normal, en todos los aspectos de la vida, cuando requieres un servicio recurres a la persona que se dedica a ello con regularidad, ya sea a nivel profesional o no. Este método no es distinto. Si una persona sensitiva está familiarizada con este método, puede hacer interpretaciones muy fiables de las respuestas obtenidas. Como en todos los oficios, las aptitudes, el aprendizaje, la práctica, la constancia y la experiencia son los factores que determinan el dominio de cualquier profesión o materia. En este método, al ser nuevo, todas las personas están en un punto parecido. ¿Quieres saber en qué punto te encuentras?

APTITUDES

Todos las tenemos. Se trata de despertar la comunicación con el Gran Maestro que reside en ti: tu Alma. Sus miles y miles de vidas implican una

sabiduría casi infinita.

(Las tienes, puedes marcar este punto como apto sin ninguna duda.)

APRENDIZAJE

Antes de haber iniciado la comunicación con tu alma, ya comenzó el aprendizaje. Todas las experiencias de la vida lo son, los errores en especial.

Este pequeño libro pretende ser un elemento más en esta fase que es eterna, no tiene fin.

(Lo estás realizando, desde que nacemos. Aquí estás, leyendo para aprender y seguro que no solo este libro, sino artículos, videos… Puedes marcar este punto también.)

PRÁCTICA

Como en todos los aspectos de la vida, la práctica es el paso posterior al aprendizaje a la vez que suma más aprendizaje. Esta fase despierta nuestras cualidades o nos deriva a otras capacidades.

(Aquí tú tienes que decir si estás en proceso de práctica o no has empezado. Me doy cuenta que muchas personas con una capacitación enorme para el trabajo energético, por una humildad excesiva a veces posponen el paso del aprendizaje a la práctica o lo realizan en contadas ocasiones. Espero que éste método anime a practicar a esas personas que no se deciden a confiar plenamente en ellas.)

CONSTANCIA

La fase más complicada. Es la que marca la diferencia entre el conocimiento superficial y la interiorización. No me refiero a este método en concreto sino al ejercicio energético en general. Es imposible practicar profundamente todos los métodos, pero uno lleva a otro y llega un momento en que la práctica es casi diaria y por supuesto placentera. Por constancia me refiero en consecuencia a la práctica de cualquier método de conexión con el alma.

(Debes analizar en qué punto estás, sin reproches pues el proceso en general es muy beneficioso. Es normal pasar por épocas de desconexión, estas son a veces hasta necesarias, reinicios muy saludables.)

EXPERIENCIA

Es el conjunto de mencionado en los apartados anteriores. Los conocimientos adquiridos basados en lo aprendido y su práctica. No es un grado general, sino una cualidad concreta en un campo o en varios. Todos tenemos experiencia en muchos aspectos. Más de lo que imaginamos. Tu Alma tiene infinita Experiencia. Conectar con ella es aprender. Es esta fase afortunadamente infinita.

(Me encantaría que adquieras experiencia en la comunicación con tu Alma. Me encantaría que este método te ayude a establecer vías de comunicación con ella.)

¿A partir de qué punto la capacitación se transforma en seguridad en la interpretación de las señales numéricas? En energías todo funciona de una forma diferente. Hay otros parámetros. He hecho probar este método a personas sin ninguna experiencia y a personas con experiencia en temas de energías y como resultado, aunque la experiencia facilita esa comunicación, me he sorprendido al ver como personas sin experiencia consiguen casi inmediatamente respuestas muy acertadas.

No quiero dar a entender que todos partimos del mismo punto. Es evidente que hay personas que tienen una mayor sensibilidad energética, son más sensitivas y en consecuencia sus interpretaciones son más fiables. Esa sensibilidad energética más avanzada puede ser debida al trabajo constante (aptitudes, aprendizaje, práctica, constancia, experiencia) pero también a ciertos dones naturales latentes. Hay personas que, de forma natural, desde la infancia normalmente, ven más que los demás. Son personas que tienen un Don, el comprender el idioma energético sin haberse preparado para ello. Veo adecuado escribir un poco sobre ello pues puede ayudarte a despertar algo dormido en ti.

En la primera fase potencial de APTITUDES, descrita anteriormente, está la clave de este párrafo. Las personas que tienen el Don, vamos a llamarlo, « sensibilidad » parten del mismo punto que todos, de la aptitud derivada de la comunicación fluida con el alma. Al nacer, cuando el alma, con numerosísimas vidas anteriores, entra en un nuevo ser, la comunicación entre el ser y el alma es fluida. Ocurre que el ser está en periodo de adaptación a la nueva etapa y en los primeros años de vida física, los recuerdos del alma y sus vidas anteriores se desvanecen como los sueños cuando nos despertamos, como el agua en nuestras manos. Es necesario que así sea pues cada vida es un ejercicio del alma para acumular más y más inteligencia espiritual que le permitirá un día alcanzar la total liberación. Pero siempre hay comunicación con el alma, siempre hay aunque sea un hilo de conexión con ella, una vía de comunicación. Es la sociedad, el entorno, las circunstancias de cada uno los que restringen y estrechan esa vía hasta casos extremos en que es ínfima. Pero hay otras personas que mantienen, muchas veces sin ser conscientes, una comunicación más fluida. Es curioso resaltar que muchas de esas personas llevan esa comunicación de forma discreta, interior y la gran mayoría ni se les pasa por la cabeza dedicarse a algo relacionado con las energías. La clave de las personas sensitivas es directamente proporcional a la fluidez de esa comunicación. Puede haber influido en ello la familia, el entorno, una sola persona que ha despertado la curiosidad o algún hecho que se ha vivido. Resumiendo: ser más o menos sensible, tener un don de la magnitud que sea, dependerá de esa vía de comunicación. Lo importante, tengas más o menos sensibilidad, es que tu aptitud es la misma. Si en tu primera infancia se redujo la vía de comunicación con tu alma, estás perfectamente a tiempo de recuperarla y de forma, te aseguro, muy rápida. Todos partimos del mismo punto, todos tenemos APTITUDES.

Como respuesta a la pregunta que titula este capítulo copio y pego la primera frase: « Mi respuesta es clara, TODOS ».

En mi caso, estoy en el grupo de personas cuya comunicación con el alma llegó a ser muy poco fluida. No entré en el mundo de las energías por un Don, sino por el trabajo constante de las fases descritas. Aunque los pocos

recuerdos de mi primera infancia eran de gran comunicación con mi alma, poco a poco esta facilidad de comunicación se fue reduciendo hasta que mis objetivos en la vida eran tan mundanos como el que más, no me llamaba la atención el comunicarme con mi alma ni todo lo espiritual. Era una persona plenamente sumergida en lo que la sociedad y sus normas sociales querían. Era una persona completamente inmersa en los valores de lo que se esperaba de mí. Con el tiempo se convirtió en algo insostenible interiormente. Nunca he sido mala persona, creo que lo contrario, pero esa falta de coherencia con mi alma me llevó a una serie de crisis necesarias para despojarme de lo artificial, de lo implantado. Cada una de esas crisis provocaba el desarrollar más la comunicación con mi interior y en consecuencia mi evolución hacia la sensibilidad energética.

17

EJERCICIOS MEDITATIVOS

PARA REALIZAR ANTES DE LA LECTURA

Como seguro habrás observado, el momento de elección de las 9 respuestas de entre las 19 es clave. Lo que podría ser considerado azar, tiene que pasar a ser comunicación con tu alma. Si la mente toma el control en esos momentos, la respuesta puede quedar desvirtuada. Por ello es necesario realizar ejercicios meditativos simples para impedir que la mente no deje actuar a las manos que son mensajeras del alma.

En *EVOLUTIO* escribí sobre la filosofía de origen caribeño de las tres almas (me encanta repetir este concepto, me disculpo). El alma principal, que es la del corazón, el alma de la mente y el alma de las manos. El alma de la mente debería ser la que envíe los impulsos recibidos del alma del corazón al alma de las manos para realizar la acción. La mente está en medio y decide si hacer caso al alma del corazón y transmitir al alma de las manos la acción a realizar. Esta maravillosa filosofía es perfectamente aplicable al momento de elección de las respuestas. Se trata de calmar a la mente para que la comunicación entre el alma principal con el alma de las manos sea muy fluida. La mente está influida por lo presente, las manipulaciones, la programación social, los deseos implantados y todo ello puede influir en ese pequeño e importante momento de la elección de respuestas.

La solución es el ejercicio meditativo. En meditación la mente se calma y permite el paso con fluidez del Dharma que emana del alma, el alma guiará tus manos. Es ella la que te ha hecho llegar la señal y es ella la que debe ayudarte con las respuestas.

La atención suele ser un método muy efectivo. Si en el momento en que eliges las respuestas, tu mente tiene la atención en algo concreto, se relajará. La visualización puede ayudarte a ello. Puedes ayudarte el visualizar elementos como el fuego, la luz, el aire, el mar, un río, un árbol, una planta,

el sol, la luna, las estrellas, el universo, un bosque, un viaje, un aroma, una llama…

Si te cuesta visualizar, utiliza los elementos que hay en la mesa de trabajo en la que haces la lectura. Si has puesto una vela, mira la llama y sus formas, centra tu atención en ella. Si utilizas incienso, respíralo, mira el humo ondulante que sale de él y como empapa de olores la estancia. Si tienes figuras que te den paz, sencillamente míralas y siente la paz que transmiten, viaja a sus lugares. Si escuchas música, siéntela, síguela mentalmente o ¡cántala! Sumérgete en ella.

Eso es meditar, sentir la paz que da hacer feliz a tu alma. Te remito al capítulo 14 en el que doy consejos para crear tu espacio para la interpretación. Todos los elementos que describo y los que a ti se te ocurran, están destinados a que ese momento especial de la elección de respuestas sea un magnífico momento de meditación.

18

ANÁLISIS DE RESPUESTAS

La complejidad de este capítulo estriba en que cada persona es un universo de circunstancias, por lo que intentar escribir una guía de análisis de respuestas es un trabajo tan amplio como personas utilicen el método. Pero voy a intentar reducirlo al mínimo.

Es este un método de interpretación muy osado en comparación con otros debido a sus respuestas concretas. Los métodos más famosos de lecturas energéticas suelen dejar, como he mencionado anteriormente, un margen amplísimo para la interpretación. Una misma carta puede tener decenas de significados dependiendo de la persona que realice esa lectura. Es normal que así sea por la razón que he dicho anteriormente: « cada persona es un universo de circunstancias ».

Creo mucho en las primeras sensaciones, sobre todo al sentir las energías de algo o alguien. No quiere decir que esa primera sensibilidad energética siempre sea la acertada, muchas veces, en posteriores análisis, me demuestro a mí mismo que no es así. Por esa misma razón, cuando en una lectura de una señal, se han realizado los pasos previos de manera correcta, la primera o las tres primeras respuestas a una misma pregunta son para mí las más importantes. Pero antes, recuerdo unas premisas importantes del método que evitarán errores:

La señal numérica debe aparecer, no ser buscada.

La señal numérica debe relacionarse con la preocupación, decisión, duda, pregunta, etc. que domine en el momento de recibirla.

El momento de la interpretación debe ser un momento de conexión de paz interior.

Si estas premisas se cumplen, la fiabilidad de la respuesta aumenta. Puede pasar perfectamente que no se tenga la seguridad de las dos primeras premisas. La mente suele ser un torbellino de pensamientos en los que se encuentran decisiones a tomar, acciones a realizar y cientos de flashes sobre la vida diaria. Distinguir la correspondencia entre la señal numérica recibida y la preocupación es a veces complicado. Hay que analizarse en el momento de la recepción de la señal y apuntar el asunto o asuntos relacionados.

A veces, curiosamente, puede ocurrir que habiendo relacionado una señal numérica con una pregunta y realizar el proceso de interpretación, te das cuenta que la respuesta recibida corresponde a otra pregunta que también ocupaba tu mente. No son casos habituales, pero es interesante tenerlo en cuenta.

En las diecinueve respuestas hay algunas que son perfectamente claras y otras que te hacen replantear o te intentan generar ciertas dudas. Esas dudas son formas de provocar que veas aspectos que quizás no has considerado suficiente.

Voy a agrupar las 19 respuestas en varios grupos:

RESPUESTAS TAXATIVAS
(permiten poco margen de interpretación)

SÍ - NO - HAZLO - NO LO HAGAS - CONFÍA - DESCONFÍA

RESPUESTAS REFLEXIVAS
(Incitan a analizar)

NO TE PRECIPITES - DATE PRISA - APRENDE DEL PASADO - MIRA AL FUTURO - NO REPITAS ERRORES - APRENDE DE TUS ERRORES - HAZ CAMBIOS, AFINA - SINCERIDAD CONTIGO - BUSCA APOYO - CAMINA SOLO/A

RESPUESTAS DE ADVERTENCIA
(peligros)

CUIDA TUS ESPALDAS - DOLOR PARA TRIUNFAR

RESPUESTAS ERRÓNEAS

TIRADA ERRÓNEA, REPITE

La interpretación del primer grupo de respuestas es clara. Pese a que en según qué circunstancias una respuesta taxativa incita al análisis, la respuesta es concisa sobre el camino a seguir.

Las respuestas del segundo grupo no son de negación, sino de reflexión. Te invitan a meditar sobre tus experiencias pasadas, a animarte para continuar, ante indecisiones o a no precipitarse. Son respuestas que debes relacionar con la preocupación con total sinceridad (recuerda la premisa evidente de no auto engañarse).

Las respuestas de advertencia indican posibles peligros. Pueden interpretarse como posibles traiciones de personas en las que confías o esfuerzos a pagar para conseguir objetivos.

La respuesta de error, indica que algo se ha realizado mal. Conviene repetir o reinterpretar la señal con la pregunta adecuada.

19

REPETIR PREGUNTAS Y PREGUNTAS ENCADENADAS

Una vez iniciada la sesión de interpretación, puede no acabar con la primera pregunta. Es posible repetir la tirada con la misma pregunta o se pueden realizar otras preguntas, eso sí, relacionadas con la preocupación origen de esa señal. Una respuesta puede precisar más detalles.

Pero no hay que abusar. En el caso de repetir la misma pregunta, no aconsejo realizar la repetición más de dos veces, a no ser que salga la carta de error. Personalmente prefiero incluso dejar pasar unas horas y volver a repetir todo el proceso de interpretación pero de nuevo sin excesivas repeticiones. Es muy probable que recibas otra señal numérica que pueda aclarar dudas.

Para realizar tanto la misma pregunta repetida como preguntas encadenadas, se debe realizar el proceso de asignación de respuestas a las fichas de los números. Quiero resaltar la importancia de ese « barajado » de respuestas. Intenta dejar la mente lo más en paz posible sin que influya la respuesta deseada. No es fácil, lo sé, pero es tu Alma, con su extremo poder, la que debe guiarte.

Sobre las preguntas encadenadas, recuerdo que no se debe perder de vista que esté relacionada con la preocupación inicial. Es fácil saltar de un tema a otro y sin darnos cuenta, estamos preguntando por algo que no tiene nada que ver con la señal numérica. Quizás con un ejemplo quede más claro:

PREGUNTA INICIAL: ¿Va a tener éxito el negocio que tengo en mente?

PRIMERA RESPUESTA: « Cuida tus espaldas ».

PREGUNTA ENCADENADA: ¿Debo replantearme hacerlo con mis socios?

SEGUNDA RESPUESTA: « No repitas errores »

No hay que abusar con la cantidad de preguntas encadenadas. En este caso yo ya lo dejaría aquí pues suficientes respuestas y bastante claras se han obtenido. Es evidente y humano querer saber más y más y desde luego que puedes seguir haciendo preguntas. En este caso es tentador continuar hasta que te diga el nombre o nombres por eliminación de las personas que puedan afectar el proyecto. No es fácil. Las respuestas ya te habrán alertado de posibles impedimentos al proyecto que tienes en mente y en consecuencia recapacitarás sobre ello. Te inducirán probablemente a recibir otra señal numérica que puedes volver a interpretar.

Así que el proceso para preguntas repetidas o encadenadas es el siguiente:

PREGUNTA INICIAL

BARAJADO

ASIGNACIÓN DE RESPUESTAS A LOS NÚMEROS

LEER LA RESPUESTA DEL NÚMERO RESULTANTE DE LA SEÑAL

RECOGER LAS FICHAS DE RESPUESTAS

REPETICIÓN DE PREGUNTA O PREGUNTA ENCADENADA

NUEVO BARAJADO

ASIGNACIÓN DE RESPUESTAS A LOS NÚMEROS

LECTURA DE RESPUESTA

RECOGER LAS FICHAS DE RESPUESTAS

REPETICIÓN DE PREGUNTA O PREGUNTA ENCADENADA

NUEVO BARAJADO

Puede ocurrir que tengas varias señales numéricas referentes a un mismo tema. A veces ocurre que cuando algo a decidir tiene mucha importancia, las señales son más visibles. No es contradictorio, lo contrario. Realiza todo el proceso de nuevo y lee la respuesta del nuevo número.

Ejemplo. Supongamos que ante la preocupación por tomar una decisión, por ejemplo de dejar un trabajo por otro, durante el mismo día se reciben dos

señales numéricas, una horaria, las 12:12 y otra espejo, una matrícula 2002. Se realizará primero la primera señal recibida realizando la reducción a una cifra con tu número áureo como se indicó anteriormente. Siguiendo el ejemplo de número áureo 19:

$$1 + 2 + 1 + 2 = 6$$
$$6+ 19 = 25$$
$$2 + 5 = 7$$

En consecuencia en la primera lectura la respuesta estará situada en el número 7. Se recogerán las fichas de las respuestas y se volverán a mezclar para la siguiente lectura.

Para el segundo caso, el resultado sería (recuerdo que aplico como ejemplo el número áureo 19):

$$2 + 0 + 0 + 2 = 4$$
$$4 + 19 = 23$$
$$2 + 3 = 5$$

Se asignan las fichas de respuestas a los números y la válida será la que esté situada en el número 5.

Las respuestas deberían ser complementarias, deberían hacer pensar sobre el tema a decidir. En caso de que sean completamente contradictorias puedes realizar las lecturas de nuevo o puede indicar que las opciones sobre las que dudas no alterarán tu evolución.

En el universo energético se parte de que la gran mayoría de las cosas que ocurren no son casuales, sino causales. En este tema concreto, el que tu mano ponga una respuesta delante del número no es casual, es causal, es debido a algo que muchas veces no conocemos ni comprendemos en su totalidad.

20

¿CÓMO REALIZAR PREGUNTAS SOBRE OTRO TEMA EN LA MISMA SESIÓN?

Puede darse el caso que recibas varias señales numéricas en distintos momentos en los que tu mente estuviera ocupada en temas distintos. Es por ello que es importante apuntar las señales al momento de recibirlas e intentar asociarlas a la preocupación. Puedes perfectamente analizar varias señales sobre temas distintos en una misma sesión. El proceso es el mismo que si hubiera una segunda lectura pero aconsejo que entre tema y tema se realice un pequeño descanso o limpieza, sea levantándose, despistando la mente realizando alguna tarea, encendiendo incienso… eso dependerá de ti.

La pausa es conveniente para desvincular en lo posible a la mente de un tema a otro. Ya sabemos que la mente es la que direcciona nuestra atención a mil temas distintos, la meditación es, entre otras muchas cosas, un ejercicio de entrenamiento mental para fijar la atención en un solo punto. Aconsejo ese entrenamiento mental meditativo para dominarla en lo posible.

Es más, tengo una gran noticia para ti y es que al fijar tu atención en este método, al colocar las fichas, barajar las respuestas, colocarlas, mirar el entorno de trabajo, etc. estás centrando tu atención y en consecuencia meditando. En estado meditativo la comunicación con tu alma es más fluida. Así que, cuanto más practiques la interpretación de señales numéricas, más entrenas a tu mente, más la controlas y más fiabilidad en las respuestas.

21

QUÉ HACER SI SE TIENE DUDAS

Ante la duda sobre a qué responde la señal numérica recibida, he probado, con bastante éxito, a no preguntar nada en el momento de interpretar la señal. La interpretación puede llegar con la respuesta necesaria. En la misma respuesta podemos encontrar una guía clara sobre a qué preocupación corresponde. En caso de que no sea así, la señal numérica se repetirá y quizás en ese momento sí que sepamos a qué duda o preocupación se refiere la señal recibida.

Es normal que no haya solo una preocupación en un momento determinado, sino varias en el momento de la recepción de la señal. También puede ser que la señal numérica recibida te avise de algo no relacionado explícitamente con una preocupación. Las señales numéricas pueden alertarte de peligros que impiden tu evolución, como por ejemplo las malas energías que te puedan enviar otras personas o incluso te pueden alertar de acciones negativas hacia tu persona o los tuyos.

Hay varias respuestas que te pueden indicar esa posibilidad: « desconfía » y « cuida tus espaldas » son bastante claras pero hay otras como « camina solo », « aprende del pasado » o « no repitas errores », que pueden hacer referencia a experiencias pasadas en los que algo o alguien impidió tu éxito.

Esta es una variación del método: si no hay una pregunta clara porque no se es consciente de la preocupación concreta en el momento de la recepción de la señal, es posible que la respuesta sea la señal, el aviso de que algo está pasando. Se abre un mundo de nuevas aplicaciones.

Si una vez realizada la tirada, observamos que la respuesta puede corresponder a un tema concreto, podemos realizar preguntas encadenadas referentes a ese tema.

En caso de no tener la seguridad sobre a qué preocupación corresponde después de haber probado lo anterior sin éxito, es preferible aplazar la lectura hasta tener más señales numéricas.

22

INTERPRETACIÓN DE LAS SEÑALES RECIBIDAS POR OTRAS PERSONAS

Mi intención en prácticamente todos los trabajos, libros, videos, cursos, etc. es intentar desarrollar el potencial sensitivo que todos tenemos. Todos tenemos la capacitación inicial de ser « autosuficientes » en cuestiones de interpretación energética e incluso de tratarnos a nosotros mismos para solucionar muchos problemas. Dicho esto no solo entiendo perfectamente que se consulte una señal numérica recibida a una persona sensitiva, sino que en ocasiones puede ser un complemento a esa señal o incluso puede aportar una forma de interpretarla que te puede ayudar.

Para interpretar tus señales numéricas, la persona sensitiva debe tener una pequeña charla inicial contigo para situarse en tus circunstancias. No solo debe saber cuáles son las preocupaciones o decisiones presentes, sino que debe saber también sobre tu vida y día a día. Es por ello que esa persona debe merecer tu confianza, es necesaria para que todo fluya con normalidad, sin barreras que impidan una buena interpretación.

Este no es un método adivinatorio ni demostrativo de los dones para ver el pasado, presente y futuro de una persona. No es un método de videncia, sino un método de interpretación. No es una herramienta para que otra persona « acierte » en aspectos de tu pasado. Soy consciente que ese parece ser el certificado para poder confiar en personas que tienen cualidades, pero no es necesario aquí. La persona de confianza que interprete tus señales numéricas sencillamente es alguien que consideres más avanzado en las 5 fases potenciales expuestas anteriormente y más concretamente la última de esas fases: LA EXPERIENCIA. En consecuencia, no te aconsejo que tu premisa para que otra persona interprete tus señales sea su videncia, su mediumnidad, etc. Te aconsejo que la premisa principal para elegir a esa persona sea su experiencia en espiritualidad. Quizás esa persona nunca se ha planteado

interpretar las señales de otros. Es posible que esa persona sencillamente emane paz, fruto de su trabajo interior. Esas personas me gustan pues demuestran constancia y coherencia en su trabajo interior y conexión con el alma. Si además tienen otras capacidades, ¡maravilloso! Y por cierto, esa persona también puedes ser tú. Cuando tengas cierta experiencia puedes interpretar las señales de otros. ¡Yo no lo dudo!

23

SI ERES TERAPEUTA DE ENERGÍAS

Si quien me lee es una persona sensitiva que desea adentrarse en este método (la curiosidad es un signo evidente de los buscadores), le aconsejaría con toda humildad, pues puede ser perfectamente que esté en un punto más avanzado que yo, una de las primeras leyes (desde mi perspectiva) de la espiritualidad: LA EMPATÍA. Cuando alguien con preocupaciones, proyectos, dudas… consulta a una persona sensitivo/espiritual, la empatía, el ponerse en la posición de ese ser de la forma más intensa posible, es la clave para la correcta interpretación. Un terapeuta de energías debe ser intensamente empático pero sin perder su punto de vista, su propia personalidad. Debe adentrarse en esa persona y por ello necesita saber por sus propias palabras cuál es su situación. Mientras escucha, de una forma sutil, el terapeuta hace un ejercicio interior de ponerse en la situación de esa persona. Las preocupaciones de ese ser pasan a ser momentáneamente suyas. Los proyectos, los anhelos, las tristezas y alegrías, las ilusiones y esperanzas… Por momentos se convierte en la persona tratada pero sin perder su punto avanzado espiritual. No juzga ni mucho menos prejuzga. Comprende que cada uno es algo unido a sus circunstancias. No es juez, es momentáneamente hermano/a de alma.

Una vez realizado ese mágico ejercicio de empatía, el sensitivo/terapeuta está perfectamente cualificado para interpretar la señal numérica. La respuesta obtenida será una respuesta fiable desde una perspectiva diferente con el añadido de la interpretación que pueda sentir.

He realizado muchos cursos en los que he hablado de la empatía como método para enviar energía a otra persona. Recuerdo con mucho cariño unas jornadas en Córdoba donde volví a recalcar la importancia de la empatía para ello. Realizamos un ejercicio muy potente que consistía en hacer una rueda de energía para mandarla a alguien que lo precisaba.

Insistí en la necesidad de visualizar a esa persona, ser ella, con sus tristezas y miedos y una vez en ese punto, todos a la vez, enviarle toda la vida posible, toda la luz posible. Fue, como tantas otras veces, maravilloso. (En mi libro EVOLUTIO 144 formas de descubrir tu energía*, en el capítulo 125 hablo de ruedas de energías y empatía). Cuando practicas la empatía máxima, te das cuenta de la capacidad que todos tenemos de trabajar positivamente a alguien. Sin juzgar, sencillamente ser esa persona. Si vas a realizar la lectura de otra persona, considero importante realizar ese ejercicio de empatía.*

24

LA MENTE

LA ENEMIGA DE LA RECEPCIÓN E INTERPRETACIÓN DE SEÑALES

La mente muchas veces es la enemiga de muchas cosas relacionadas con la espiritualidad. No es casual. En la mente se acumula lo aprendido, lo que la sociedad y sus normas dicen que es correcto, verdadero o posible. Desde siempre, todo lo relacionado con el espíritu, la magia, lo intangible que no puede salir en una foto es considerado incorrecto, falso e imposible.

El control de la mente para que no interfiera en lo espiritual es un trabajo de constancia y desprogramación. Es evidente que si estás leyendo este libro ya estás en ese proceso (casi eterno) de desprogramación. Pero aun así la mente, con su programación, intenta que no creas en ti y puede poner pegas para que esa relación comunicativa con tu alma sea clara.

Una solución es seguir el proceso relatado en el capítulo 15 « Las 5 fases potenciales », en especial la constancia que se transforma en experiencia. Otra son los sencillos ejercicios meditativos relatados en el capítulo 16. La combinación de los dos te ayudará a controlar la mente.

Tú ya has vivido las experiencias con energías. Has sentido algo que los parámetros físicos no consideran al abrazar a alguien, al ver un lugar con magia… Has vivido y vives la interacción con las energías, las positivas y las no positivas. La mente te dirá que son imaginaciones pues dicen que no está demostrado en parámetros científicos. Pero debes tener el control, tu ser superior conectado con tu alma debe tener el control de tus seres inferiores intoxicados y manipulados por las normas sociales. Los miedos, el no creer en ti son los números asesinos (capítulo 10), la representación de esa parte de la mente que intenta impedir tu avance.

El practicar este método te ayuda a practicar el control de la mente. Al centrar tu atención en todo el proceso entras en un estado meditativo. La mente se calma y se convierte en una espectadora de la conversación que tienes con tu alma. El realizar este método o cualquier otro ejercicio meditativo es equivalente a ir a un gimnasio espiritual.

25

INDUCCIÓN PARA RECIBIR UNA SEÑAL NUMÉRICA SOBRE UN TEMA

He dejado para estas alturas del libro este capítulo ya que es una variante un poco más avanzada de este método. ¿Es posible provocar una respuesta numérica a un tema que se elija? Es apasionante ¿verdad? La respuesta es SÍ.

Es un ejercicio dentro del método un poco más atrevido, pero que puedes realizar e ir entrenando hasta que lo consigas. De nuevo, la clave es la comunicación con el alma. Una vez que se tiene cierta experiencia en la interpretación de las señales numéricas, la inducción para recibir una señal para el tema que desees es más fácil. Mi consejo es tener paciencia en la práctica y cuando tengas algo de experiencia, empieza a practicar esta técnica más avanzada. No por su complicación como vamos a ver, sino por un tema que he relatado en el capítulo 15 sobre las fases potenciales, ¿recuerdas? La constancia y la experiencia, el trabajo al fin y al cabo, te permiten dominar cualquier materia.

Para inducir una respuesta numérica, primero debemos comunicarle al alma que somos conscientes del método numérico de comunicación que se ha establecido. Aunque ya es un hecho, ¿se lo has comunicado? ¿Le has agradecido que se haya puesto en contacto contigo también de esa forma? En caso de no haberlo hecho, te aconsejo hacerlo, es un paso necesario, es la forma de certificar con tu alma que estás pendiente de señales como respuestas a tus dudas.

Una vez se ha « certificado » con tu alma que este es un buen método de conexión, hay que pedirle que te envíe señales numéricas para el tema que desees. Para ello aconsejo realizar esa petición en nuestro espacio de trabajo. Plantea la mesa como si de una lectura numérica se tratara: tus velas, tu incienso, flores, música… Como verás te ayudarán a meditar. En esta ocasión no habrá la tabla de números y las respuestas, estaréis tú y tu alma frente a

frente y en esa posición de hermandad total. Vas a explicarle la situación y a pedirle que te envíe las respuestas en forma de señales numéricas o de la forma que crea conveniente. Me gustaría proponerte una meditación como idea para conseguir esa comunicación llena de paz con tu alma. En esta meditación voy a pedir que me lleguen señales numéricas pero puedes hacer variaciones para obtener respuestas de la forma que desees o que tu alma desee, no solo numéricas.

VAMOS A MEDITAR

Entras en una sala grande llena de plantas y pequeños árboles en macetas de diversos tamaños. La luz es tan intensa que no hay un rincón de ese espacio que tenga sombra. Buscando el origen de esa luz te das cuenta que proviene del exterior ya que el techo y las paredes son de cristal. El silencio es ligeramente interrumpido por una melodía que te es familiar, te da paz. Parece como si las hojas, algunas de ellas enormes, se balancearan al ritmo de esa melodía. Los aromas son embriagadores, a cada paso te acaricia una nueva fragancia. Caminas por esa gran sala como si la conocieras de siempre. Los árboles y plantas respetan pequeños espacios a modo de camino para que andes entre ellos. Todo lo que hay en esa sala está a tu alcance, no hay un solo lugar que no sea accesible. Uno de esos senderos llega hasta la misma pared de cristal. Es de un grosor considerable pero de una transparencia tal que parece como si no existiera. En el exterior ves con toda claridad escenas de tu vida y de tu entorno. El aislamiento y la paz del lugar es tal que nada, absolutamente nada de lo que ves a través del cristal, perturba la armonía de tu estado. Estás viendo escenas de tu presente, de este mismo momento, como si se tratase de una película pero la paz imperturbable del lugar te permite analizar las escenas desde una perspectiva completamente distinta.

Recorres la gran estancia y los senderos que marcan la vegetación te acercan a los cristales en los que sigues viendo la vida exterior. Una de esas escenas de tu vida te llama la atención. Te reconoces y distingues perfectamente lo que ocurre en ella. Hay algo que te preocupa y que necesitas una ayuda para desbloquear esa situación. Hay un banco delante del cristal y te sientas a

observar. Tu mente, dentro del oasis de paz en el que te encuentras, analiza la situación, necesitas obtener señales, respuestas que te ayuden a continuar.

Te sorprende, aunque no demasiado, ver tres personas que se acercan al banco donde estás mirando la escena. Un señor mayor, una mujer de 35 a 40 años y una niña que no debe pasar de los 6 o 7. El señor se sienta a tu lado y la mujer con la niña juegan en el espacio de tierra que hay delante de ti. Ahora que piensas, ese espacio parece un parque con su zona para niños, bancos, plantas… Observas como el señor de tu lado mira la escena tras el cristal con expresión de no entender la situación. Intercambiáis una mirada y sientes total confianza con él para explicarle lo que está sucediendo al otro lado del cristal. Así lo haces, le expones la situación con todos los detalles, quien eres, tu vida, las decisiones que debes tomar, tus proyectos… todo lo relacionado con esa escena concreta (aquí explica mentalmente el tema sobre el que quieres recibir la señal numérica). Es la escena de la que deseas recibir una señal. Te das cuenta mientras te sinceras con él, que tanto la mujer como la niña, están alrededor escuchando con total atención tus palabras. Te emociona la sinceridad de sus miradas, te conmueve su disposición a ayudarte. Cuando acabas la explicación sobre la escena y sobre lo que te genera dudas, las tres personas te miran con un amor como nadie nunca te ha mirado. Te emocionas. Te levantas del banco y acercándose a ti te abrazan. Notas un cosquilleo que recorre todo tu cuerpo al sentir que esas personas se funden en ti, son parte de ti, son otras vidas de tu alma, otras existencias de las miles y miles que ha vivido. Son las inteligencias que te van a ayudar en esta vida presente, la que estás viviendo, con tus dudas, alegrías, tristezas, esperanzas y proyectos; son el resultado de todas esas existencias pasadas. Te das cuenta que ese precioso espacio rodeado de cristal es tu propio ser, tu alma. Estás paseando por tu interior más sagrado y protegido. Has conectado con tu alma, le has explicado la situación que te ocupa o preocupa y con toda seguridad, la inteligencia superior te va a lanzar respuestas, te va a regalar señales. Eres afortunada, eres afortunado.

Espero que esta meditación te haya ayudado a conectar con tu alma. Las meditaciones introspectivas son para mí una de las grandes herramientas de

evolución. Si lo deseas haz todas las variaciones que quieras en esa meditación o crea la tuya propia. Estos ejercicios de conexión con el alma son formidables no solo para el tema que nos ocupa. No hay límites. En ese espacio sagrado y mágico, las normas sociales creadas por los poderosos, la manipulación, etc. no existen, solo se ven a través del cristal de sus paredes. En ese espacio estás a salvo, es tu espacio.

Durante los siguientes días, sin buscar la señal numérica, sino esperando a que esta aparezca de forma natural, esta puede surgir, ayudándote a resolver la cuestión que te preocupa. Puede darse el caso de que al momento de recibir la señal numérica tu mente esté sumida en una preocupación clara en otro aspecto diferente al de la meditación. Anótalo y, una vez en tu espacio de trabajo, decide a qué puede responder esa señal. Si sigues teniendo dudas, puedes hacer la lectura del mismo número para las dos cuestiones y decidir a cuál de ellas responde.

Si haces una lectura para otra persona o eres terapeuta de energías, puedes realizar esa meditación, o parecida, en la que ves a través del cristal la escena de quien te haya pedido ayuda. No voy a extenderme más en este aspecto pero ya puedes imaginar lo formidable de este campo. Los capítulos 21 y 22 te serán de ayuda.

26

RESUMEN PARA IMPACIENTES

(GUÍA RÁPIDA PARA LOS QUE PADECEN EL SÍNDROME DE INMEDIATEZ QUE LES IMPIDE LEER Y VIVIR TODO EL PROCESO ESCRITO EN ESTE LIBRO)

Es una realidad que acepto, aunque no me guste. La inmediatez, el conseguirlo todo ya y dedicándole un solo minuto. Son tiempos de cambios en las comunicaciones entre las personas. Hay tanta información y de tantos temas diferentes (no solo espirituales) que nos damos cuenta que no habrá vidas suficientes para ver una infinitésima parte de la información disponible. Eso crea una ansiedad por hacer cosas que interesan pero invirtiendo el menor tiempo posible en ellas. Aunque es una crítica, debo aceptar esta situación e incluso colaborar con ella ya que ahora las reglas del juego son así. Quizás, a alguien que sufra de ese síndrome de inmediatez y vea este método abreviado, se le despierte la curiosidad y entre de una forma más pausada a conocer los porqués de este ejercicio.

Repito los cinco pasos del MÉTODO INTERPRETATIVO DE SEÑALES NUMÉRICAS:

1. Recepción de la señal numérica. Es una señal numérica un número curioso que te aparece sin quererlo y te llama la atención. Anota ese número junto con lo que estaba ocupada la mente en esos momentos (preocupación, decisión, proyecto…).
2. Preparar la mesa para la interpretación de señales (Fig. 3).
3. Pensar o escribir la pregunta a realizar sobre el tema que ocupaba la mente en el momento de recibir la señal.
4. Barajar o remover las fichas con las 19 respuestas y elegir 9 colocándolas una a una por orden (fichas de respuestas en figura 4).

5. Reducir la señal numérica recibida a una sola cifra, súmale tu número áureo (ver la tabla del capítulo 8) y redúcelo también a una sola cifra. La respuesta será la que se encuentre en ese número.

PREGUNTAS FRECUENTES

¿Puedo repetir la misma pregunta varias veces para tener más certeza del resultado?

Sí, pero sin abusar. La mente puede no dar por buena las respuestas hasta que aparece la que está esperando. Por regla general no aconsejo repetir más de tres veces la misma pregunta en la misma sesión.

Me ha salido una respuesta sin sentido. ¿A qué se debe?

Puede ocurrir por muchas razones, desde una pregunta que no corresponde a la preocupación que ocupaba la mente en el momento de la recepción de la señal, hasta algún fallo al hacer la lectura. Pueden influir muchos factores, el espacio, la paz del momento, etc. Aconsejo repetir la pregunta y toda la operación.

¿Puede ser mi número áureo de dos cifras?, ¿hay que reducirlo a una?

El número áureo puede ser de una o dos cifras dependiendo del año de nacimiento. Debe ser un número comprendido entre el 1 y el 19. Si después de realizar la operación completa descrita en el capítulo 8, te sale un número de dos cifras, no hay que reducirlo a una. De todas formas, tienes una tabla para confirmarlo.

¿Qué otra utilidad tiene mi número áureo?

Tu número áureo es tu número astrológico/astronómico. Es una marca relacionada con los ciclos del tiempo tal y como lo entendemos. Igual que naces con un signo del zodíaco, naces también con un número. Es un número de conexión. Su utilidad aparecerá puntualmente a lo largo de tu vida como en el caso de este método. Es tu número de identidad astrológico. En el capítulo 8 hay algunas aplicaciones.

Mi número áureo me da negativo. ¿Es posible?

No es posible, cambia el orden al restar los números para que sea positivo.

¿Cuántas personas tienen el mismo nombre secreto lunar que yo?

Tienen el mismo nombre lunar todas las personas con el mismo nombre e igual Número Áureo.

Tengo un nombre compuesto en mi documento de identidad pero nunca lo he utilizado así. ¿Cuál utilizo para descubrir mi nombre lunar?

Utiliza el que te sientas identificado. Si no te identificas con el nombre compuesto, utiliza el nombre por el que te gusta que te llamen.

¿Puedo hacer la reducción de la señal numérica recibida con mi número áureo antes de distribuir las fichas de respuestas?

No lo aconsejo. Se provoca una influencia que puede alterar el resultado. Si por ejemplo calculas el número resultante y éste es el 4, al distribuir las fichas de respuestas delante de los números, puedes prestar una atención excesiva cuando elijas la hojita de respuesta correspondiente a ese número.

¿Qué pasa si ya he reducido el número más ni número áureo antes de barajar y elegir respuestas?

Es inevitable, a veces, reducirlo antes de sentarse en la mesa de trabajo. Hay que intentar entonces, al elegir las respuestas, que la mente no influya. Aunque parezca difícil, el poder de la mente es tan elevado que puede influir a la hora de escoger un papel u otro con la respuesta.

No puedo tranquilizar mi mente en el momento de elegir las respuestas. ¿Eso significa que no es válida la lectura?

No puedo afirmar que la lectura no sea válida, puede serlo perfectamente, pero la comunicación con el alma se dificulta cuando la mente está agitada por preocupaciones u otros motivos. Por ello aconsejo dar una especial importancia al espacio de trabajo y los elementos que hay en él para que te ayuden a tranquilizar la mente.

Mi nombre contiene una ñ y no la veo en la lista para saber a que número corresponde. ¿Cómo puedo hacerlo?

La ñ la considero una derivación de la n, así que utiliza la n para saber a que número corresponde.

Veo señales numéricas pero no consigo saber en qué estaba ocupada la mente en esos momentos. ¿Qué puedo hacer?

En ocasiones, analizar en qué estaba ocupada la mente al recibir una señal numérica es fácil, otras veces no lo es pues parece que se desvanece ese recuerdo como si fuera un sueño al despertarse. Aconsejo perseverar y entrenarse para la recepción de señales. Es otra de las cualidades de este método, ejercitamos aspectos que no se suelen trabajar. El esfuerzo que realizas en esos segundos después de recibir la señal es de nuevo un ejercicio muy interesante, un entrenamiento para la siguiente señal. Es muy agradecido y verás que en siguientes señales recibidas podrás identificar cada vez con más claridad en qué estaba ocupada tu mente. Ganarás control sobre ella. Puedes utilizar también el método de hacer la tirada sin preguntar nada y comprobar si la respuesta despierta algo en tu interior.

Si realizo la meditación para inducir una señal numérica, ¿en cuántos días puede aparecer?

El tiempo tiene un significado distinto en energías. Puede aparecer en cualquier momento, no hay reglas establecidas. De todas formas puedes repetir el ejercicio de inducción las veces que desees.

Mi hijo ve un número repetido muchas veces, ¿puedo leerle yo el significado?

Por supuesto. Tal y como he expuesto en el capítulo 21 no hay ningún inconveniente en ello. Tienes que preguntarle en qué estaba ocupada la mente al recibir la señal para poder hacer la pregunta.

Me han dicho que métodos como estos los condenan las religiones y pueden atraer lo negativo. ¿Es eso cierto?

Este es un tema para escribir un libro entero. Ninguna comunicación noble con el alma atrae nada negativo. Los que crean miedos para que no tengas curiosidad forman parte de ese poder que siempre ha perseguido a los que

piensan distinto. Utilizan el miedo y la fuerza para que no avances. Solo tú tienes la última palabra para practicar un método u otro.

EPÍLOGO

Aquí empieza tu aventura. Vas a descubrir aspectos de ti que desconocías. No lo afirmo solo en lo relativo a las respuestas que puedas obtener, sino en lo concerniente a la comunicación con tu alma. Descubrir nuevas formas de comunicación con ella es una aventura maravillosamente interminable. Cuanta más comunicación tienes con ella, más paz alcanzas, más te desprogramas de lo inducido, más te desintoxicas de lo superficial y menos necesitas. Prácticamente todo está montado para inducirte a ser quien no eres, a ser quien, según los que han manejado y manejan los hilos sociales, « deberías ser ». Cualquier método que te haga volver la vista hacia tu interior, a tu yo real, es muy beneficioso para la ansiada liberación de lo impuesto. Muy difícilmente se consigue en la vida la liberación total, pero sí que podemos liberarnos, en gran medida, de esa esclavitud.

Como dije en la introducción, que este método sea considerado como un juego, es para mí un gran elogio. Es un juego (herramienta) para comunicarse con el alma. Las normas sociales una y otra vez intentan impedir a los « adultos » jugar como niños. Si alguien juega se le considera infantil pero con una connotación de inmaduro, no normal, no respetable. Cuando lo que afirman de ti los demás no te afecta y sigues adelante con tu personalidad y tus proyectos, puedo afirmar que estás en camino de la liberación.

Como último apunte, te pediría que si así lo sientes, hagas los cambios que creas oportunos en este método. Yo he expuesto el método tal y como yo lo creé y realizo. Lo puedes seguir tal cual o adaptarlo a tu forma de sentir. Tu maestro interior es el que tiene la última palabra.